



VITRIOLVM

REVISTA INTERNACIONAL DE FRANCMASONERÍA

FRANCMASONERÍA UNIVERSAL - FAMILIA VENEZOLANA

PUBLICACIÓN DIGITAL PARA TODOS LOS MASONES QUE CREAN EN LA FRATERNIDAD
DE LA FRANCMASONERÍA UNIVERSAL Y EL LIBRE PENSAMIENTO

AÑO V | N° 45 | SEPTIEMBRE 2015 (e.: v.:)

Un T.:A.:F.: y el O.: P.:
a todos nuestros lectores
en este 5º aniversario



VITRIOLVM
REVISTA INTERNACIONAL DE FRANCMASONERÍA
AÑO V | N° 45 | SEPTIEMBRE 2015 (e.: v.:)

ÍNDICE

- 2 Sumario
- 3 Plancha del editor
- 4 Cociñando el diseño.
Los viajes del Iniciado a través de la gastronomía y el diseño/MIGUEL TALAVERA.
- 8 El alma en el pensamiento de Platón/SILVIO CASTELLANOS.
- 13 El mercado de grados masónicos/IVÁN HERRERA MICHEL.
- 15 El pan y el vino en la historia de la humanidad/CARLOS TALAVERA.
- 21 Sobre el asiento vacío.
- 22 La sal y el salario/GERARDO BOURONCLE MC EVOY.
- 24 Cantinflas en cuatro secuencias. Ahí está el detalle/ÁNGEL R. MEDINA.
- 32 Los guantes masónicos.
- 34 El quinto viaje/ANTONIO GÁMEZ.
- 43 Unas mirada el derrotismo/JOSÉ RAFAEL OTAZO.
- 44 Créditos.



VITRIOLVM

REVISTA INTERNACIONAL DE FRANCMASONERÍA

PLANCHAS DEL EDITOR



TRAPECISTA SIN RED

El primer paso de la ignorancia es presumir de saber.

Baltasar Gracián
1601-1658. Escritor español.

Hace cinco años, en el hogar del Hermano Josué Pérez Pérez, sentado frente a su ordenador, nació el proyecto de hacer una revista digital para masones. Para algunos Hermanos a quienes les conté sobre lo que sería este medio digital, les pareció una utopía, algo descabellado y algunos hasta me tildaron —entre dientes, claro está— que era un orate, una especie de masón esquizofrénico con mandil. En ese momento, a mi memoria, vino aquella frase que leí en un blog literario en Internet: «Aquí estamos los soñadores, los ingenuos. Los que aún creemos en la fuerza de la palabra». Eso lo refuerza otra máxima: «Vivimos en un mundo donde ven raro al inteligente y aplauden al ignorante».

Sin embargo, ya Vitriolvm va por el número 45. La revista es abierta a todo los Ritos masónicos —para no decir multiritualística—, aunque quien escribe practica el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, tenemos entre los colaboradores a destacados Hermanos del Rito York, Rito Francés, Rito Emulación y Rito Escocés Rectificado, entre otros. Es decir, hacemos este trabajo con el mayor gusto para todos los Hermanos que crean en la fraternidad de la francmasonería universal y el libre pensamiento.

Quiero agradecer a los Hermanos José Rubio Arvelo (GODF), José Rafael Otazo (blog *Ni vestido ni Desnudo*), al Hermano Jordi del blog *El Masón Aprendiz*, a Silvio Castellanos, a Edsel Lourens (Curazao y el Caribe), la web del Rito York Venezuela, Mario López Rico (revista *Retales de Masonería*), a Ignacio Méndez-Trellez Díaz (Editorial Masonica.es) y Brenno Ambrosini (revista *ErgoSummagazin*), por el apoyo que me han brindado para la difusión de esta revista.

Como diría una vez en tono jocoso el poeta y Hermano Andrés Eloy Blanco «aunque pobre y sin camisa, un baile quiero montar». O quizás, quiero hacer mía la frase del filósofo: «yo estaba llorando porque no tenía zapatos, pero tuve la consoladora idea de encontrarme con hombre que no tenía pies».



COCINANDO EL DISEÑO

Los viajes del Iniciado a través de la gastronomía y el diseño

MIGUEL TALAVERA

La pregunta ¿a qué se dedica?, siempre me ha sido incomoda, porque de la respuesta de esa pregunta las personas te encasillarán en una u otra categoría, y parte de esa incomodidad es mi rechazo hacia las etiquetas, no me dedico a una sola cosa, algunas veces soy arquitecto, otras diseñador, empresario, consultor, etc., y como soy uno y muchos a la vez generalmente soy aprendiz, por lo que tratar de ponerme un título me resulta tarea difícil, porque así como yo, existen muchas personas que se manejan en diversas áreas del conocimiento, y el hecho de etiquetarlos en una, negaría de alguna manera su dominio en las otras.

De tal manera, el atender a la solicitud por parte del V.: M.: de presentar ante ustedes un trazado correspondiente a mi práctica profesional en el mundo profano ha sido una tarea laboriosa, tratando de encontrar por cual arista enfocar el presente trabajo; sin embargo, no pretendo este trazado ser un acto de rebeldía, sino que por el contrario, aprovecho la oportunidad como ejercicio introspectivo, tal como nos recuerda la palabra V.I.T.R.I.O.L dada el día de nuestra iniciación, para visitar nuestro interior, y de alguna manera poder transmitirles de manera sensata mi trabajo masónico en el quehacer diario de mi vida profana.

Ya durante mi carrera de arquitectura, creía en la unificación de las disciplinas de diseño, y veía con gran entusiasmo la difuminación de las fronteras entre las mismas, y debido a que trabajo en un grupo gastronómico como director creativo, intentare relacionar el diseño y la gastronomía y extrapolarlo al trabajo masónico.

COCINANDO EL DISEÑO

Mucho se habla de diseñar la gastronomía, el diseño en la cocina, los platos de diseñador, la coctelería de autor, entre otros; todos desde la perspectiva del diseño hacia el mundo gourmet, pero pocos se aproximan al tema bajo una perspectiva inversa, desde el lente de la gastronomía hacia el diseño mismo.

Si se diseña una comida, un plato, ¿cómo puede entonces cocinarse un diseño?

Cuando se prepara un plato, se sigue un proceso: desde la obtención de los ingredientes hasta su transformación en un producto para el consumo humano, por ello, para cocinar un diseño podríamos seguir ese mismo proceso, que si lo analizamos bien, en esencia, no difieren uno del otro.

Permítanme aquí describir las partes de dicho proceso y compararlo con nuestro trabajo en el taller:

1. Un cocinero debe recolectar sus ingredientes, provenientes todos de la TIERRA, usando el término en el sentido de representación del mundo material, así, un diseñador debe primero chequear todos los elementos del contexto del objeto que se dispone diseñar, es decir, recolectar datos, medidas, conocer el contexto.
2. Luego del primer paso, el cocinero debe clasificar y disponer los alimentos para que mantengan su frescura, sus colores, sus aromas, permitiendo que se preserven las sutilezas propias de cada ingrediente, representadas en el elemento volátil del AIRE; de la misma manera, el diseñador en esta fase, debe ajustar los elementos recolectados y clasificarlos mediante diagramas, gráficos, dibujos previos, que le permitan crear una base sólida donde asentar los elementos que quiere proyectar.
3. En la siguiente fase, el cocinero limpia y purifica los alimentos mediante el AGUA, proceso difícil, minucioso, laborioso; de la misma manera, el diseñador en esta fase, debe controlar sus deseos, dominar su ego, para eliminar todo elemento que no este llamado a componer su diseño, debe dominar sus pasiones.
4. Aunque la gastronomía concentra muchos aspectos relacionados con el mundo de los alimentos, en su gran mayoría abarca el tema de la cocción de dichos alimentos. Y cocinar, en su sentido más amplio, es la práctica de preparar los alimentos para su consumo mediante el uso de calor. Es por ello que en esta última fase vemos



Mucho se habla de diseñar la gastronomía, el diseño en la cocina, los platos de diseñador, la coctelería de autor, entre otros; todos desde la perspectiva del diseño hacia el mundo gourmet, pero pocos se aproximan al tema bajo una perspectiva inversa, desde el lente de la gastronomía hacia el diseño mismo.

Si se diseña una comida, un plato, ¿cómo puede entonces cocinarse un diseño?



entonces como el calor, obtenido del FUEGO, es el responsable de transformar la materia cruda en un alimento para el consumo humano.

Pero en el caso del diseñador ¿cuál sería ese calor responsable de la transformación de los elementos en algo que pueda ser de provecho para las personas?

Para ello tendríamos que definir primero qué es calor: calor es una forma de energía, que generalmente se asocia con la energía transferida entre distintos sistemas; al aplicar calor a un material, sea este un líquido, sólido o gas, lo que estamos haciendo es aumentar la agitación o movimiento que tiene cada una de las partículas que lo compone. Es decir, la energía transferida es utilizada por los átomos o moléculas para aumentar su energía cinética.

Conocido esto nos planteamos nuevamente la pregunta: ¿cuál sería esa energía cinética que interviene en la transformación de los elementos del diseño?

Podemos encontrar una respuesta a esta pregunta remontándonos a los tiempos de Aristóteles y analizando algunas de las teorías expuestas por el mismo.

Etimológicamente, cinética (energía cinética) proviene del griego ἔβίσιόέδο -kinesis- «movimiento o el acto de mover» para la cual Aristóteles acuña el término Entelechia, que deriva de una conjunción de entelçs (completo) con echein (estado en el que se produce un esfuerzo continuo por mantenerse en tal condición), comutando al mismo tiempo la palabra endecheia (persistencia), insertando telos (término). Resulta una triple conjunción de palabras, arraigadas en el corazón del pensamiento Aristotélico, incluida la definición de movimiento.

Por derivación vemos que Entelechia define un estado que expresa el «devenir de cualquier ser genuino en un estado continuo de plenitud».

Esto es lo que conocemos como «primer motor inmóvil», concepto filosófico descrito por Aristóteles, que luego, Santo Tomás de Aquino, en su libro «Summa Theologiae», expone cinco argumentos racionales que él usa para probar la existencia de un Dios monoteísta, donde —influenciado directamente por este concepto— expresa en su primer argumento lo siguiente:

«[...] En este mundo hay movimiento. Y todo lo que se mueve es movido por otro. [...] Igualmente, es imposible que algo mueva y sea movido al mismo tiempo, o que se mueva a sí mismo. Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y éste por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que mueve, y así no habría motor alguno pues los motores intermedios no mueven más que por ser movidos por el primer motor. [...]. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En éste, todos reconocen a Dios.»

Es evidente, que este proceso es exactamente el mismo proceso por el cual atravesamos el día de nuestra iniciación en esta justa orden, desde el momento en que somos guiados a la cámara de reflexión, y los tres viajes simbólicos sucesivos a esto.

Ahora bien, aquí hemos hablado de diseñadores y de procesos de diseño, pero ¿qué es el diseño como tal? Etimológicamente deriva del término italiano disegno (dibujo), designio, signare, signado «lo por venir», el porvenir, es entonces una visión representada gráficamente del futuro.

Nos encontramos entonces con que el diseñador, una vez llevado a cabo el proceso de diseño, obtiene una representación gráfica que le servirá de guía para la construcción del objeto deseado. Es decir un marco que busca mantener en su sitio los diversos elementos que contiene o encierra en su interior de modo de formar con ellos un todo ordenado, lo cual es el significado mismo de la palabra «cosmos»

De la misma manera, nosotros los masones, luego de haber llevado a cabo nuestro proceso de iniciación, nos encontramos con esa representación gráfica del objeto que queremos construir, contenido en el Templo Masónico como representación de nuestro «cosmos» interior.

Y así como los cocineros deben aprender el idioma de la cocina para expresarse, o los diseñadores aprender el lenguaje técnico para representar sus planos, nosotros los Aprendices Masones debemos conocer el lenguaje plasmado en símbolos en esa serie de planos que representa el Templo, para poder interpretarlos y tener una guía en la construcción de nuestro propio templo.

Allí radica la importancia del estudio que debemos seguir todos dentro de la orden para comprender, interpretar y poner en práctica las enseñanzas contenidas en esta.

Y ya que hablamos de poner en práctica, un hecho que encuentro importante reconocer es que el cocinero no cocina un solo plato, el diseñador no hace un solo diseño, estos siguen su proceso y terminan un producto, generalmente cada vez que lo hacen, saben que pueden mejorar dicho producto, que el siguiente lo pueden hacer mejor, que con cada plato, cada diseño, están adquiriendo experiencia, pero tienen que entregar el producto, tienen que cerrar el ciclo, no pueden permanecer eternamente en uno solo. Es un ciclo. Así como el sol sale y se pone,

Nosotros los masones también experimentamos ese hecho cada vez que asistimos a una tenida, se abren los trabajos, se sigue el proceso, y se cierran, con cada tenida estamos adquiriendo más experiencia. Pero no basta cocinar solamente, no basta diseñar solamente, no basta asistir a las tenidas solamente. De esa manera el progreso sería muy lento.

Así como con cada plato nos queda una intriga en la cual queremos ahondar y con cada diseño nos queda una duda que queremos resolver, no creo ser el único que con cada tenida haya una chispa que aparezca en nuestra mente dándonos esa luz para seguir ahondando en los trabajos e ir estudiando los planos que se nos presentan en el taller, ciclo tras ciclo, siempre podremos mejorar nuestro trabajo si lo hacemos con conciencia.

Es por ello que la construcción de nuestro templo nunca estará completa pero es el compromiso que hemos adquirido el día de nuestra iniciación con las palabras del V.M.:

«Profano: al incorporarse a esta Asociación, aceptáis el combate:

¡El que no lo sostuviere con firmeza, tiene hurtado el nombre de Mas.!: !

*El Hermano Miguel Talavera, es Aprendiz Masón de la Logia Leonardo Da Vinci N° 244, Maracay, Estado Aragua, Venezuela.

BIBLIOGRAFÍA

Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz R.: E.: A.: A.: Gran Logia de la República de Venezuela. Caracas, 2014.

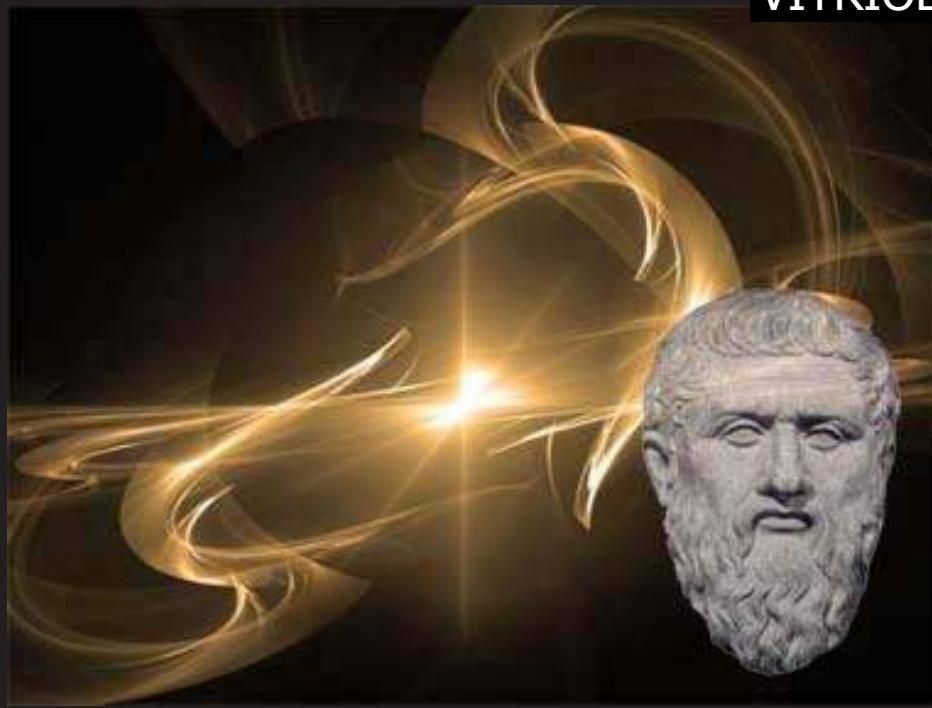
De Aquino, Santo Tomás. Summa Theologiae. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2001. 4^a Ed.

Páginas web:

www.wikipedia.org

www.e-torredebabel.com

www.filosofia.org



EL ALMA EN EL PENSAMIENTO DE PLATÓN

SILVIO CASATELLANOS

Por haber sido tratados en trabajos anteriores, los términos inmortalidad y alma, aquí los comentaremos muy someramente para entrar de lleno en las consideraciones que sobre el particular desarrolló Platón, asumiendo el hecho de la inmortalidad del alma, como una percepción de la razón y a la manera de contexto, tocaremos el origen religioso y filosófico de la aceptación generalizada de la inmortalidad.

Sobre el alma podemos decir que es el principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida. En algunas religiones y culturas, se la aprecia como una sustancia espiritual e inmortal propia de los seres humanos¹.

Se le considera también como el conjunto de cualidades propias de la naturaleza del ser humano, especialmente las emotivas y a las referidas a los estados de conciencia² o como la psique o sustancia específica que se manifiesta en los fenómenos psíquicos, asimismo, como las cualidades características de la naturaleza de un individuo³. Esta entrada nos da pie para comenzar diciendo que de manera primitiva las concepciones son variadas sin embargo se destacan tres rasgos fundamentales, el primero la concibe como un soplo o aliento equivalente a la respiración, al faltar tal aliento sobreviene la muerte; también es asumida como un fuego que se apaga al morir el individuo y finalmente se la imagina como una sombra apegada al cuerpo que se extingue también con la muerte. Es de notar que las dos primeras concepciones la toman como un aliento, hálito o exhalación de vida que es lo más común⁴.

Posteriormente, desde el siglo IX a.C se comenzó a considerar el alma como una realidad de orden divino que siempre ha preexistido al cuerpo y que lo abandona perdurando tras la muerte y corrupción del cuerpo. Pitágoras, Empédocles y Platón acogieron estas ideas y este último las refinó considerablemente, defendiendo radicalmente la dualidad alma-cuerpo⁵. Estableció en general que el alma siempre aspira a liberarse del cuerpo para regresar a su origen divino y vivir, por decirlo así, en el mundo de luz inteligible formado por las ideas. Los



neoplatónicos y especialmente Plotino defienden la posición de que el alma es incorruptible, racional, inteligible, contemplativa e inmortal y que al final, todas las almas forman una sola alma universal. Aristóteles por su parte especifica aún más que Platón al decir que hay tres tipos de alma: la vegetativa, la animal y la humana, compartiendo que el alma es el quid esencial del cuerpo vegetal, animal o humano⁶. Otros filósofos, seguidores de Aristóteles, subrayan la realidad del alma como una forma o un principio de lo viviente. En ese sentido San Agustín reafirma que el alma es una parte del hombre, el cual se compone de cuerpo y alma. Para él el alma está en todas partes del cuerpo, sin descartar que ella tiene diversas funciones, siendo la más importante la espiritual, en efecto considera que es una sustancia espiritual que no dependen del cuerpo, ella ha surgido de la nada por la voluntad creadora de Dios, es una esencia inmortal⁷.

Santo Tomás también se apropia de las ideas de Aristóteles desarrollando del alma la idea de intimidad, experiencia, la memoria, la racionalidad, etc., dándole explicación filosófica a ciertas

cuestiones empíricas que habían quedado desde San Agustín⁸. Obsérvese posteriormente en Leibniz⁹ una rai-gambre agustiniana y tomista. Más adelante Kant diferencia el yo psíquico y el alma, diferenciando dentro del alma lo vegetativo. Se desarrollan así dificultades terminológicas al establecerse distinciones entre el yo, la conciencia y el alma. Asimismo posteriormente se establecieron conceptos que diferencian el espíritu del alma y del cuerpo.

Ahora bien, *¿MUEREN TODAS LAS FUNCIONES INTEGRANTES DEL ALMA? ¿RETORNA ELLA, SE HACE PRESENTE? O SIMPLEMENTE HAY QUE COMENZAR DE NUEVO SIN RECUERDOS. ¿ACASO PUEDE RESCATARSE O VA AFLORANDO EN LA MEDIDA QUE SE DESARROLLA EL CUERPO HACIÉNDONOS MEJORES SERES HUMANOS QUE EN LA VIDA ANTERIOR? ¿IMPLICA ESTO QUE SE ENRIQUECE EL ALMA HASTA MÁS NO PODER PARA LUEGO FORMAR PARTE DE LA LUZ DE LA CUAL DIMANA TODO EN EL UNIVERSO?*

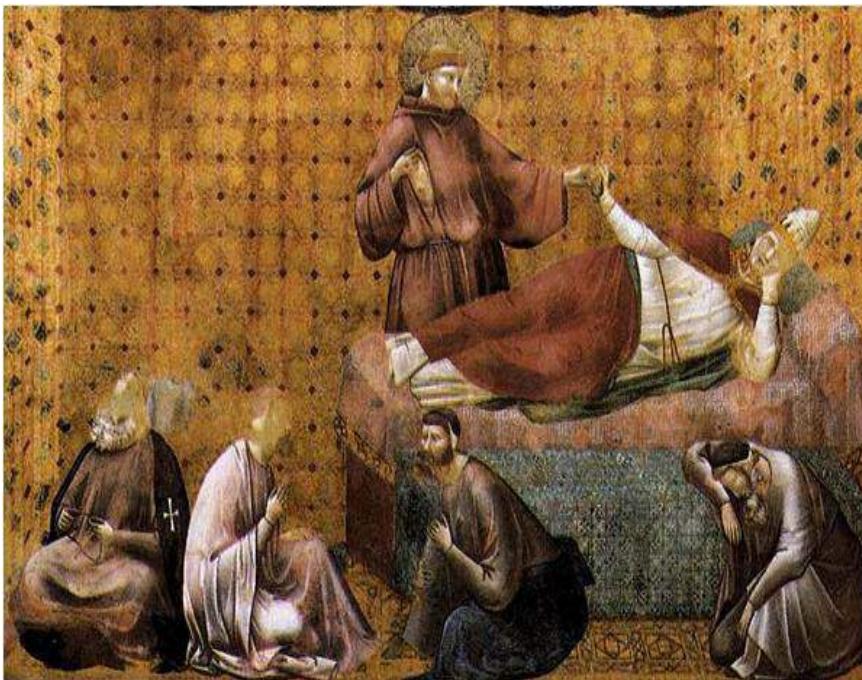
El asunto de la inmortalidad del alma se reduce a su existencia después de la muerte, es decir, al de la supervivencia de tal existencia. Muchas son las respuestas ofrecidas por religiones y filosofías. Un breve resumen leemos continuación¹⁰:

Al sobrevenir la muerte, el alma emigra a otro cuerpo. A otro inferior o a otro superior en el caso de recompensa. Esa transmigración puede evitarse con una vida pura, luego de lo cual se unirá el alma a la luz que da vida a todo el universo.

El alma de los hombres va a parar al mundo de los muertos, a un mundo sombrío. Al sobrevenir la muerte el alma se incorpora al alma Universal. No hay supervivencia de ningún tipo. La vida humana se reduce a su cuerpo y al presentarse la muerte tiene lugar la completa disolución de la existencia humana individual.

Hay supervivencia individual de las almas, acompañada luego de la resurrección. La primera concepción, alusiva a la transmigración e inmortalidad del alma, es la que desarrolla Platón con una gran influencia del orfismo¹¹, de Empédocles y de los pitagóricos. Este enfoque lo expone Platón a partir de cuatro argumentos en el Fedón:

El primer argumento es el de los opuestos. Implica esto que la vida es engendrada de la muerte y viceversa. Pienso que esta concepción es compartida por la filosofía masónica, que contempla en su esencia la dualidad universal claramente visible en el piso de nuestras cámaras o en nuestro traje de orden, así como también en la constante alusión del surgimiento de la vida como consecuencia de la muerte. Decimos por ejemplo: morimos como profanos para nacer como masones.¹²



Si todo en el universo está en constante transformación, como podemos observarlo en la cotidianidad y a través del tiempo, ¿por qué no puede estar sujeta el alma a esa transformación que experimenta toda entidad?

El segundo argumento es el de la reminiscencia. Asume que nacemos con ciertos conocimientos que no proceden de la percepción, razón por la cual tienen que venir de una vida anterior, tal es el caso de la igualdad de dos cosas¹³. Se refería Platón también al conocimiento intuitivo que no procede sino de vidas anteriores puesto que no es producto del conocimiento sensitivo. Sobre este particular pienso que el no tener Platón información sobre la genética, ni sobre las leyes de la herencia, lo llevaron a esta conclusión poco aceptable. Hasta donde he podido investigar, la masonería no se pronuncia sobre este argumento en su filosofía.

El tercer argumento es el de la simplicidad. Explica Platón que todas las cosas simples existen eternamente ya que solamente las cosas compuestas se disuelven y perecen. Al ser el alma una cosa simple, esta existirá para siempre y será inmortal. Con este argumento pretendía Platón la purificación y transmigración de las almas hasta que ellas recobraban su pureza y simplicidad originales¹⁴. Masónicamente podemos asimilarnos a esta tesis a través de nuestra máxima: A ELEVAR TEMPLOS ALAS VIRTUDES es que venimos a la masonería. Es decir a través del trabajo constante, tesonero e inteligente lograremos ser virtuosos y al ser virtuosos nuestra alma logrará un alto grado de elevación que trascenderá hasta que ella alcance la mayor simplicidad o sea, la pureza.

El cuarto argumento es el de la concepción de las ideas como causas verdaderas. Comporta este argumento que, al haber cosas buenas como la bondad y la verdad, entonces hay cosas vivas porque hay la vida y esa vida es el principio de todo lo vivo lo cual reside en el alma que es como consecuencia, inmortal¹⁵¹⁵Ibid. 102A-107B

Con este aparente juego de palabras quiere Platón hacer una analogía con lo que sucede en el universo donde todo está vivo eternamente, donde todo está en movimiento como manifestación de energía y como consecuencia, de vida. Entonces ¿por qué ha de morir el alma como forma de energía que se integra también el campo de energía universal? Masónicamente, nuestra alma se plantea un camino de permanente vida que se va perfeccionando a través de todos los grados que nos toca transitar. Se cumple en nuestra orden y en nuestro desarrollo, no solo un perfeccionamiento de nuestra alma para acercarnos cada vez más sencilla simpleza y pureza, sino una demostración práctica de que el principio de vida en evolución, lo materializamos en la masonería.

Personalmente creo que si todo en el universo está en constante transformación, como podemos observarlo en la cotidianidad y a través del tiempo, ¿por qué no puede estar sujeta el alma a esa transformación que experimenta toda entidad? ¿Por qué no puede el alma evolucionar e ir cambiando a estados más puros? ¿Acaso



no es esto lo que queremos en nuestra vida con nuestra alma mientras nuestro cuerpo la sostiene? Concluyo entonces que es una percepción de nuestro intelecto, por analogía, la conclusión de que el alma es inmortal.

Es fiel creencia masónica que el alma es inmortal y que en esta etapa de nuestro desarrollo, la demostración científica de la existencia de la inmortalidad del alma es un imperativo. Establece también la masonería una diferencia fundamental con la religión, sustentada en la inmortalidad del alma, al apreciar que la religión promete la inmortalidad después de la muerte con un disfrute celestial si aceptamos con paciencia y resignación los males que nos sobrevienen como consecuencia de la interacción de los hombres mientras que la masonería nos marca el camino socrático de conocernos a nosotros mismos y a conquistar altos niveles de conciencia para enseñorearnos del disfrute terrenal que nos muestra el descubrimiento de la verdad.

Independientemente del desarrollo de las diferentes concepciones que hemos comentado, es nuestro camino no sólo la búsqueda racional o científica de la inmortalidad del alma sino experimentar la percepción íntima de que así es. Debemos entonces profundizar cada vez más tanto en el conocimiento de nosotros mismos como en el desarrollo incremental ad infinitum de nuestros niveles de conciencia, así como también en nuestro trabajo personal, no abandonar el camino que nos llevará a la verdad sobre el tránsito del universo, del cosmos hacia todos los elementos de la creación.

En esta senda, aprecio los argumentos de Platón más intuitivos que racionales, y por los momentos, me inclino a pensar que la razón teórica o especulativa es incapaz de proporcionar ninguna prueba sobre la inmortalidad del alma y que en general, no hay pruebas o argumentos decisivos, sean racionales o empíricos. Podemos tener una certidumbre de que somos inmortales, pero no una lógica. Ahora bien, que no haya tales pruebas o que las llamadas tales no lo sean propiamente, no significa, que el alma no sea inmortal, sólo ocurre que lo es por motivos muy distintos de los que suelen aducir las pruebas o los argumentos, porque la inmortalidad es un postulado de la razón práctica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. 2007. Metafísica. Editorial Austral. Madrid. España.
- Bello Porras, José Gregorio. 2008. Diccionario de Psicología. Editorial Panapo Venezuela C.A. Caracas. Venezuela.
- Dodds. E. R. 1960. Los griegos y lo irracional. Alianza Editorial. España.
- Ferrater Mora, José. 1984. Diccionario de Filosofía. Editorial Alianza. Madrid. Madrid, España.
- Jean Chevalier – Alain Gheerbrant. 2007. Diccionario de los Símbolos. Editorial Herder. Madrid. España.
- Leibniz, Gottfried.W. 1983. Monadología. Ediciones Orbis S.A. Barcelona. España.
- Platón. 1983. Fedón. Ediciones Orbis S.A. Barcelona. España.
- Real Academia Española. 2001. Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima Segunda Edición. Editorial Espasa Calpe. Madrid. España.
- Warren, Howard C. 1984. Diccionario de Psicología. Fondo de Cultura Económica. México D.F. México.

Notas

¹Diccionario de la Real Academia Española.

²Bello Porras (2008). Pág. 21.

³Warren (1984). Pág. 10.

⁴Herder. 1986. Págs. 78-82.

⁵Platón. El Fedón. 70C-72E; 72E-77C; 78B-84B y 102-A-107-B.

⁶Aristóteles. Metafísica. II-4; 415 b 9.

⁷Ferrater Mora. 1984. Pág. 105.

⁸Ibid. Pág. 106.

⁹Leibniz. 1983. Pág. 108.

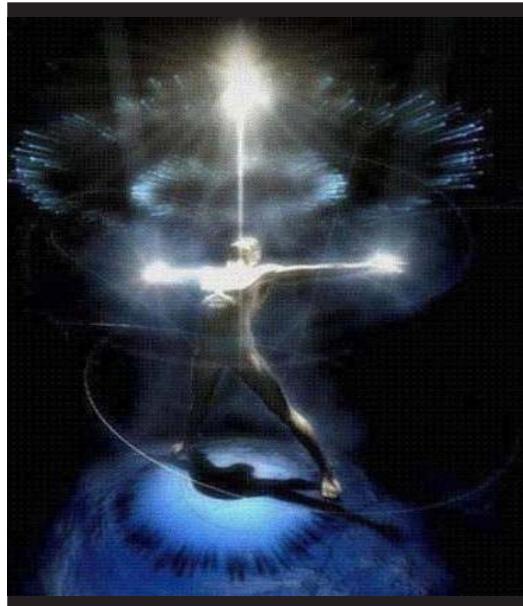
¹⁰Ferrater Mora. 1984. Págs. 1708-1709.

¹¹Dodds. 1960. Págs. 147 y sigs. Se llama «orfismo» a la doctrina difundida por los seguidores de los misterios órficos, basados estos en la mitología griega que llevó a la creencia de la transmigración de las almas. Los puntos esenciales de esta mitología es fijada por el Poeta Orfeo en el siglo VI a.C y es lo que posteriormente da origen al desarrollo filosófico en Pitágoras, Empédocles y Platón sobre la inmortalidad del alma.

¹²Platón. El Fedón. 70C-72E.

¹³Ibid. 72E-77C.

¹⁴Ibid. 78B-74B .



Es fiel creencia masónica que el alma es inmortal y que en esta etapa de nuestro desarrollo, la demostración científica de la existencia de la inmortalidad del alma es un imperativo.



Lo malo para la Masonería es que muchas veces se pierde un aspirante a la Orden que fácilmente pudo haber sido un excelente Masón de no ser porque tocó la puerta equivocada o porque se dejó seducir por un canto de sirena

EL MERCADO DE GRADOS MASÓNICOS

IVÁN HERRERA MICHEL

Fuente: Blog Pido la Palabra
<http://ivanherreramichel.blogspot.com>

Hace unos días, conversando con un muy Q.: H.: italiano tocábamos el siempre decepcionante tópico de la «venta» de Grados en la Orden, que es algo sobre que lo además me consta que se ha comenzado a hablar en voz alta en los principales encuentros Masónicos internacionales.

Y como ha sido desde hace tres siglos un secreto de Polichinela quien, cuando, como, con quien, a quien y donde venden los Grados Masónicos, y quien, cuando, como, con quien, a quien y donde los compran, para mí ha sido una grata sorpresa esta nueva puesta sobre el tapete.

Al parecer, el Internet ha escalado y brindado novedosas redes atrapamoscas a sus impulsores hasta el extremo de que existen «Confederaciones» de Obediencias muy visibles en las redes sociales que ofrecen Grados en un abrir y cerrar de ojos por un precio cómodo. Hasta supe de alguien que recibió en el REAA desde el Grado de Aprendiz (1°) hasta el de P.: del R.: S.: (32°) «A la Vista» el mismo día. Nunca supe exactamente cuánto pago el incauto por ello, pero por lo que se rumora debieron ser el equivalente a un par de miles de dólares.

En ocasiones al cándido profano le sucede lo que al Rey de «El traje nuevo del emperador» (1837) de Andersen. Que creyéndose vestido con un ropaje invisible confeccionado por un par de modistas que le cobraron una fortuna, se expuso desnudo a la burla en un desfile público hasta que un niño señaló «Pero si va desnudo».

El mercado de Grados Masónico tiene efectos en varias direcciones y cuenta con un ingenioso arsenal de técnicas de engaño. El vendedor con su parodia se gana un dinero inescrupulosamente, y el adquirente termina tarde o temprano descubriendo que su «Obediencia» no tiene ninguna respetabilidad. Y que es su Grado es tan auténtico como un Rolex de 30 dólares en el Chinatown de Nueva York.

Lo malo para la Masonería es que muchas veces se pierde un aspirante a la Orden que fácilmente pudo haber sido un excelente Masón de no ser porque tocó la puerta equivocada o porque se dejó seducir por un canto de sirena. Es decir, la Orden deja de contar con un candidato del que pudiera decirse como del Cid

Campeador, «que buen vassalo! ¡Si oviesse buen señor!». Pero en honor a la verdad, también nos encontramos con el que a sabiendas por ambición o ganas de obtener rápidamente lo que se ofrece por el estudio aplicado elabora una fantasía propia para especular con ella.

No obstante, también existen Obediencias con papeles en orden que permiten la facilidad de ascender mediante saltos de canguros y/o con toda seguridad en la escala gradual, a la manera de aquellas universidades que anuncian que el 98% de sus matriculados en Primer Grado obtiene el título. Esto también es corrupción. Si hay dinero, hay grado, y se tendrán tantos Grados como dinero, egolatría o sumisión se tenga. Conozco una Obediencia que ofrece su Iniciación con el atractivo ‘Trabaje desde casa’, que en la práctica, y en el mejor de los casos, lo que se ofrece es más una educación a distancia que una construcción iniciática caracterizada por desarrollar su método en forma grupal.

Lo Iniciático de la Masonería es como el cariño verdadero de Manolo Escobar: «Ni se compra ni se vende». Para todo lo demás existen títulos que algunos se encargan de regalar, facilitar, vender o extorsionar con ellos volviéndolos extremadamente lentos para quienes no les son afectos o inusualmente rápido en caso contrario. Un Grado debe obtenerse paulatinamente, en orden, con independencia del poder económico, ajeno a un sistema de premios y castigos, y de tal manera que todos puedan llegar a la cumbre si se aplican a ello.

Lo de la venta de Grados no es una práctica exclusiva de la Masonería por muy reprobable y antigua que pueda ser. Para citar un ejemplo muy diciente, podemos recordar que, según datos suministrados por la UNESCO hace un par de años, más de 800 «universidades» artificiales ofrecen ilegalmente diplomas universitarios a través del Internet. Es un mercado negro en plena expansión, y el fraude ha manchado a organismos tan emblemáticos como la Universidad de Oxford, cuyos diplomas se llegaron a vender por 240 euros.

Vivimos inmersos en una sociedad en la que el mercado se ha entrometido en aspectos de la vida que no deberían ser regidos por normas comerciales como los de la venta de óvulos, espermas y sangre, el alquiler de vientres, el cobro del servicio de salud pública, una celda más cómoda, el derecho a cazar un rinoceronte negro sudafricano o una morsa canadiense en vías de extinción, combatir en Afganistán para una patria ajena, pagar a alguien para que se someta a una esterilización, dar dinero a un niño para obtener buenas notas, obtener el derecho a inmigrar...

En estas condiciones, me parece lo más normal del mundo la existencia de quienes han desarrollado un Kit «Masónico» acorde con la liviandad de una sociedad regida por el mercado de la cultura y los saberes enlatados, lo listo para consumir y en la que es un éxito internacional un libro que privilegia los consejos de un padre rico, sobre los que podría brindar un padre pobre. En este tenor, es claro que siempre habrá un comerciante y nunca faltará un consumidor de baratijas.



EL PAN Y EL VINO EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD



CARLOS TALAVERA

Cuando me pidieron que elaborara y compartiera un trabajo en el taller relacionado con mi oficio en el mundo profano, cientos de temas y tópicos vinieron a mi cabeza, temas que conozco y de los cuales podría hablar extensamente como también temas en los cuales he tenido alguna vez la inquietud de profundizar y aprovechar esta petición a compartir un tema de mi profesión, convirtiéndola en el pequeño empuje para dar ese paso de investigar más sobre ellos.

No fue fácil la escogencia de un tema que pudiera relacionar con nuestros trabajos masónicos; no por falta de relación alguna entre la cocina y la masonería sino todo lo contrario, por la extensa cantidad de afinidades entre las dos. La cocina para mí es un mundo maravilloso y mágico si uno tiene los ojos bien abiertos hacia los detalles; fui atraído a esta por la inquietud sobre la transformación de las cosas; materias primas vulgares que al pasárlas por algunos procesos de preparación se convertían en productos o platos bellos y provechosos; tal cual es la labor de los aprendices en su tarea de desbastar la piedra bruta para convertirla en una pieza preciosa y sublime. La observación, práctica y perfeccionamiento de estas transformaciones en los alimentos, que si bien pueden ser explicadas por la ciencia moderna, son actos sublimes de un orden divino; sumada a la disciplina que se requiere en una cocina para desarrollarse en el oficio de ser cocinero; hacen de ella casi un taller masónico; la cocina como oficio encierra unas enseñanzas alquímicas de gran importancia; incluso algunos filósofos toman a los cocineros como los alquimistas de la era moderna, suceso que a mi particularmente me regocija y es esta la alegría que hoy quiero compartir.

En mi más humilde opinión, la cocina es el centro de todo hogar y alrededor de una mesa se estrechan los lazos de amor, compañerismo y fraternidad. Así pues, vemos que la cocina y la gastronomía han tenido a lo largo de la historia un papel fundamental en las sociedades; la cocina sin duda ha sido un elemento diferenciador en la

cultura del hombre; y es nuestra labor como masones actuar también en todo lo referente a esta, bajo los principios de rectitud que dicta nuestra orden. En los tiempos que vivimos, en que el hombre debido al acelerado ritmo de vida y la industrialización excesiva, ha perdido gran parte de sus cualidades espirituales y la capacidad de asombro hacia los acontecimientos de la naturaleza, en donde la comida y hasta la vida misma ha perdido su carácter mágico para convertirse en una rutina intrascendente, es obligación de nosotros los masones evitar que se vulgarice algo tan profundo como es la alimentación; manteniendo de esta manera viva la llama de la luz del conocimiento que hemos heredado a lo largo de miles de años de nuestros hermanos pasados, que nos muestra la belleza de las cosas que nos rodean diariamente y que los ojos profanos no pueden ver aunque pasen una y otra vez frente a ellas.

EL PAN Y EL VINO

De los cientos de temas que pasaron por mi cabeza como les comentaba al principio de este escrito, les hablare de dos; dos alimentos de increíble importancia para diversas culturas a través de siglos y siglos de antigüedad, por su relevancia en la alimentación a lo largo del tiempo y su gran carga simbólica; se trata pues del Pan y el Vino.

Dada la significancia, tanto alimenticia como religiosa de estos dos alimentos, se me hace necesario hablar de ellos desde dos perspectivas, una exotérica en donde veremos el papel especial que desenvuelven cada uno de ellos en la alimentación y bagaje cultural de distintas civilizaciones; y otra esotérica donde apreciaremos un poco los procesos químicos que se dan en ellos y su interpretación simbólica para estudios filosóficos.

PERSPECTIVA EXOTÉRICA

Uno de los mayores hitos en la historia del hombre; que ha marcado un antes y un después en la forma de ser de este, ha sido el descubrimiento del fuego; es a partir de este suceso que podemos hablar de Cocina; otro

de los puntos cruciales en el proceso civilizatorio del ser humano ha sido el inicio de la agricultura; fue con el trigo que se empezó a sembrar, cultivar y cosechar; siendo este acontecimiento el paso del estado salvaje cuando el hombre aún no se había sedentarizado y vivía de la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres, a la dominación de la naturaleza, su control y gestión del medio de un modo sostenible y sedentarizado. Fue uno de los acontecimientos remarcables para la humanidad en el paso de la Era Paleolítica a la Neolítica.

En esta nueva práctica es necesario el acondicionamiento de los lugares para el cultivo y la programación tanto de la siembra como de la cosecha; es entonces cuando se hace necesario para el hombre, temas que ocupan gran parte de nuestros trabajos en el taller como lo es el estudio de los ciclos solares y lunares con los acontecimientos naturales que de ellos derivan y la creación del Calendario. No podríamos estudiar a fondo en este trabajo la historia del pan y el vino porque eso nos llevaría varios tomos; sin embargo, podemos decir que los registros más antiguos del trigo datan del año 8.000 a.C., la prueba arqueológica más antigua sobre el pan data del año 4.000 a.C y la del vino aproximadamente unos 6.000 años a.C ubicada en Irán occidental.

Con solo estos datos podemos observar que el pan y el vino han acompañado al hombre desde tiempos muy remotos, teniendo un lugar especial en los rituales religiosos de casi todas las civilizaciones como ofrendas en honor a la vida por ser frutos de la tierra. Si bien voy a tratar la simbología de estos dos alimentos más adelante, es necesario en este punto asomar la idea de lo que representan para entender su papel e importancia

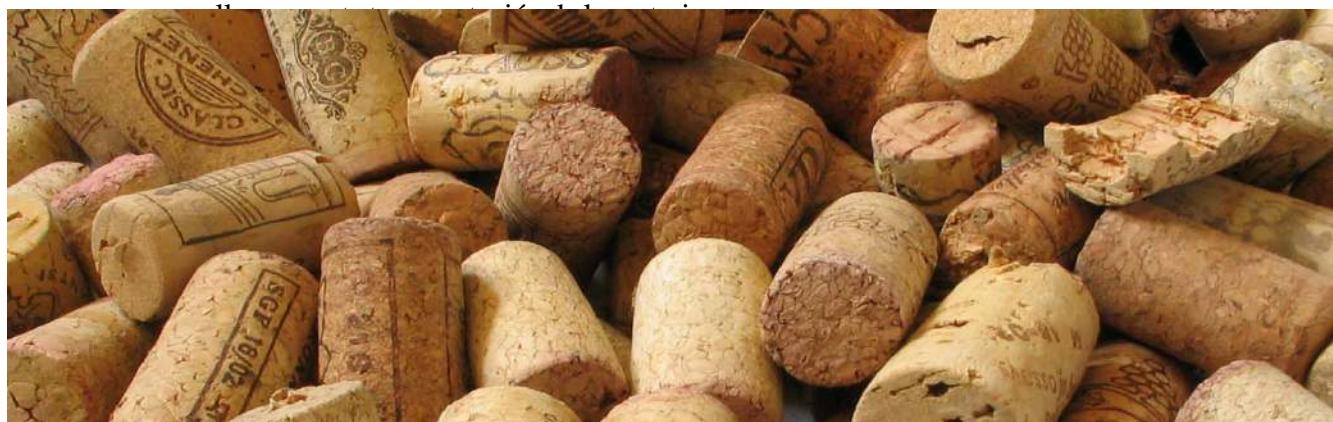




En la antigua Grecia estaban el culto y las festividades a Deméter y Dionisio como dioses representantes de alguna forma del pan y el vino y para los romanos sus equivalentes en las formas de Ceres y Baco; en el cristianismo el uso del pan y el vino en la Eucaristía que incluso da origen a una doctrina llamada Transustanciación. En la Epopéya de Gilgamesh comenta como ya en ese entonces se ofrecía pan a los dioses; grandes obras de escritura como manifestación cultural han sido dedicadas a estos alimentos, Plinio por ejemplo dedico todo un tomo de su Historia natural a la uva, Hesíodo en su poema «Los trabajos y los días», habla sobre la labranza; y Arquistrato, un contemporáneo de Aristóteles en su obra Gastronomía, dedica una alabanza extravagante al pan de la isla de Lesbos resaltando precisamente su aspecto: «Es un pan tan blanco que supera en pureza a la nieve etérea. Si los dioses celestiales comen pan, sin duda Hermes acude a Ereso para comprárselo». Manifestaciones populares del idioma también hacen ver la importancia de estos alimentos en el quehacer social del hombre; la palabra lord se deriva del término anglosajón hlford, «guardián de las hogazas», es decir, el amo que suministra los alimentos; lady se deriva del término hlaefdige, «la que amasa el pan», es decir, la persona cuyo sequito produce lo que distribuye su marido; Belén significa del hebreo «casa de pan»; y hasta está presente en los inicios de la masonería, ya que, compañero viene de la voz latina cum panis que quiere decir 'con pan', y representa a los que comparten el pan, en francés dio origen a la palabra 'compain', que es el origen etimológico de 'compagnon', 'compagnonage', que era el nombre que recibían las organizaciones gremiales de constructores, origen físico y tangible de la masonería operativa, aunque filosóficamente tenga su base miles de años atrás en la leyenda de Hiram.

PERSPECTIVA ESOTERICA

El pan y el vino son de los símbolos alquímicos más poderosos, y es quizás por esto que aparecen en tantas festividades y rituales religiosos como comente anteriormente en este escrito; son símbolos de transformación de la vida hacia la más alta espiritualidad a través del auto sacrificio, que se da a lo largo de algunos





En el caso del pan, tenemos el grano de trigo, que se da luego de un proceso de putrefacción de la semilla en la tierra y posterior germinación de una espiga, primera alusión al ciclo de la vida y el trabajo alquímico; pero que además, a través de los cuatro elementos de la naturaleza, tierra donde germina, agua que transforma la harina en masa, aire que le da vida a través de la fermentación de las levaduras y el fuego que fija el trabajo, se transforma un producto incomible e indigerible para el hombre como lo es el grano de trigo, en un alimento glorioso y provechoso como es el pan. En el caso del vino, este viene de la uva, que a su vez es el fruto de la vid, es decir de un arbusto leñoso y seco pero capaz de dar un fruto dulce; ya aquí tenemos una primera transformación, pero tras la fermentación produce una sustancia alcohólica, vino, capaz de producir un estado de embriaguez, es decir llevar a un estado de conciencia diferente.

Ahondando un poco más en su significancia, la kabala habla que el pan es el símbolo del ego, por eso en algunas religiones en tiempos de purificación no se consumen panes con levadura, una manera de expresar que el ego no debe inflarse; de allí también se vislumbra la importancia de la enseñanza de compartir el pan. La kabala también nos dice que el alma es el depósito de las experiencias y el conocimiento. Si traspolamos estas enseñanzas a la doctrina cristiana que es quizás la más común a nuestro conocimiento, vemos que para los judíos la sangre es la reencarnación del alma; por eso cuando se dice que Cristo derramo su sangre por nosotros es que repartió su alma, es decir su conocimiento para que fuera semilla en cada uno de nosotros. Otra alegoría muy interesante que se nos presenta en la Biblia es la de las Bodas de Canaán; el vino es asociado a la alegría, por tanto cuando se habla de embriaguez se refiere al paso a un estado de gozo interno, de despreocupación. Que el primer milagro en las Bodas de Canaán fuera transformar el agua en vino, a nivel simbólico nos habla de una transmutación de lo común, agua, en vino: la alegría transformadora. Ahora bien, trayendo a colación nuestro segundo viaje iniciático, que tiene que ver con el agua y recordando que este simboliza la lucha contra las emociones y las pasiones; cuando a lo largo de la Biblia se nos dice que Cristo multiplicó los panes, que camino sobre las aguas y que transformó el agua en vino, la enseñanza que nos deja es que se desprendió de su ego, dominó sus pasiones y se transformó para ascender a un estado de gozo.

Para nosotros los masones, Pan y Vino representan nuestro trabajo dado en la fórmula VITRIOL y los viajes iniciáticos. La transformación hacia ellos es un proceso en el que intervienen la muerte, la putrefacción y la fermentación para dar paso a elementos limpios y sustanciosos. El pan de vida y la sangre de la vida eterna que nos ofrece Jesucristo en el ritual de la Eucaristía.

Por último, ya que es menester de los masones empaparnos un poco también de las artes, he querido dejarles una poesía de Pablo Neruda que me gusto por su sentido fraternal:

Oda al pan
Pablo Neruda

Pan,
con harina,
agua
y fuego
te levantas.

Espeso y leve,
recostado y redondo,
repites el vientre
de la madre,
equinoccial
germinación
terrestre.

Pan,
qué fácil
y qué profundo eres:
en la bandeja blanca
de la panadería
se alargan tus hileras
como utensilios, platos
o papeles,
y de pronto,
la ola
de la vida,
la conjunción del germen
y del fuego,
creces, creces
de pronto
como
cintura, boca, senos,
colinas de la tierra,
vidas,
sube el calor, te inunda
la plenitud, el viento
de la fecundidad,
y entonces
se inmoviliza tu color de oro,
y cuando se preñaron
tus pequeños vientres,
la cicatriz morena
dejó su quemadura
en todo tu dorado
sistema de hemisferios.

Ahora,
intacto,
eres
acción de hombre,
milagro repetido,
voluntad de la vida.

Oh pan de cada boca,
no
te imploraremos,
los hombres
no somos
mendigos
de vagos dioses
o de ángeles oscuros:
del mar y de la tierra
haremos pan,
plantaremos de trigo
la tierra y los planetas,
el pan de cada boca,
de cada hombre,
en cada día,
llegará porque fuimos
a sembrarlo
y a hacerlo,
no para un hombre sino
para todos,
el pan, el pan
para todos los pueblos
y con él lo que tiene
forma y sabor de pan
repartiremos:
la tierra,
la belleza,
el amor,
todo eso
tiene sabor de pan,
forma de pan,
germinación de harina,
todo
nació para ser compartido,
para ser entregado,
para multiplicarse.
Por eso, pan,
si huyes

de la casa del hombre,
si te ocultan,
te niegan, iremos coronados
con espigas,
conquistando
tierra y pan para todos,
y entonces
también la vida
tendrá forma de pan,
será simple y profunda,
innumerable y pura.

Todos los seres
tendrán derecho
a la tierra y a la vida,
y así será el pan de mañana,
el pan de cada boca,
sagrado,
consagrado,
porque será el producto
de la más larga y dura
lucha humana.
No tiene alas
la victoria terrestre:
tiene pan en sus hombros,

y vuela valerosa
liberando la tierra
si el avaro
te prostituye,
si el rico
te acapara,
si el trigo
no busca surco y tierra,
pan,
no rezaremos,
pan,
no mendigaremos,
lucharemos por ti con otros hombres,
con todos los hambrientos,
por todos los ríos y el aire
iremos a buscarte,
toda la tierra la repartiremos
para que tú germines,
y con nosotros
avanzará la tierra:
el agua, el fuego, el hombre
lucharán con nosotros
como una panadera
conducida en el viento.

*El Hermano Carlos Talavera, es Aprendiz Masón de la Logia Leonardo Da Vinci N° 244, Maracay, Estado Aragua, Venezuela.

REFERENCIA BIBLIOHEMEROGRÁFICA

Adoum, Jorge. (s/f). El aprendiz y sus misterios. Primer grado.

Iglesias, Pepe. (s/f). La cocina masónica: Historia, ritos y tradiciones de la mesa en la masonería.

McGee, Harold. (2007). La cocina y los alimentos. DEBATE: España.

<http://www.revistahermetica.org> Publicada por COSMOXENUS ABBIF (Consultada el 09-09-2015)





SOBRE EL ASIENTO VACÍO

Fuente: Masones en Lengua Española

Según los usos y costumbres, suele ubicarse una silla o sillón especial que nadie debe ocupar, a veces adornado con cintas, representando al hermano que salió a la Aventura de su Búsqueda Personal. En muchos talleres sin embargo esto no se usa o no se le presta la debida atención, pero su simbolismo es muy interesante. Baste recordar la costumbre profana de reservar un asiento libre en los Banquetes para una supuesta persona que apareciera a saludar (se ve especialmente en las Fiestas Tradicionales, dejándose también un plato y demás utensilios vacíos).

Esa ausencia del hermano no borra su recuerdo. Por el contrario, siempre se le guarda su lugar que ocupaba, demostrando que se siente aún su presencia y que se lo extraña, estando no obstante presente en el recuerdo de los hermanos. Pero a su vez, remarca un deseo y esperanza de que ese hermano retorne algún día, para regalarnos otra vez con su amistad, compartir las experiencias que vivió, y para transmitirnos lo que aprendió. Y no se oculta la expectativa de sentir por labios del propio Hermano ausente a su regreso, de que ha encontrado lo que buscaba, y que vuelve para enseñarnos o avisarnos de ello.

Se dice según las explicaciones que el hermano ausente salió a buscar la Verdad o a su Maestro. Difíciles intentos los dos, porque la Verdad, como las Estrellas, parecería inalcanzable, y porque el Maestro verdadero no es otro que uno mismo. También se interpreta que el hermano ausente ha salido a buscar la Palabra Perdida. ¿Qué es esto de «la Palabra Perdida»? Diremos sólo, porque ocuparía un Capítulo aparte, que es la Clave a develarse para abrir todos los Misterios de la Vida, con cuya pronunciación todo se comprende y clarifica. Existe la costumbre de reservar un asiento vacío en conmemoración de un hermano recientemente pasado al Oriente Eterno, como recuerdo de su presencia, palpitante aunque etérea. Ese hermano también está haciendo su tránsito hacia un Mundo donde se comprende mejor la Verdad, porque la Muerte es un ascenso en el Aprendizaje.

¿Cuándo llegará ese hermano que salió en búsqueda de lo Suyo? ¿Regresará algún día? Nunca lo sabremos. Mientras tanto esperamos, lo esperamos; deseamos que para él el viaje esté exento de peligros y que algún día pueda encontrar lo que persigue, o por menos, que se encuentre más feliz que antes de partir. Su ausencia nos desgarra el corazón, sea por su partida física o simbólica, pero nos conforta la esperanza de su regreso, o de que alguna forma nos reencontremos. Quizá, como expresara el hermano Italo Castillos, sólo logre volver para descansar aunque fuere un poco. Y aunque no hubiere encontrado lo que ansiaba o volviese derrotado, ¿quién de sus Hermanos no lo recibiría henchido de alegría el corazón?

Ese hermano que desocupó su Asiento para salir a buscar la Verdad, la Palabra Perdida o a su Maestro, ha dejado su comodidad para arriesgarse al sufrimiento; abandonó sus bienes máspreciados, sus seres queridos, y olvidó su seguridad para aventurarse en un camino sin retorno o sin éxito probable. Démole nuestra bendición y oremos por él. Su triunfo puede ser también el nuestro. En su Odisea también apostamos nosotros. Deseemos que su esfuerzo le valga la pena, o por lo menos, lo haga más Hombre. Su experiencia. Cuando vuelva siempre nos enriquecerá, aparte de devolvernos la alegría su regreso. Quizá algún día esté de vuelta para contarnos sólo el sufrimiento que pasó. Pero el mero hecho de tornar es una victoria, porque muchos en su búsqueda sincera dejan la vida.



LA SAL Y EL SALARIO

GERARDO BOURONCLE MC EVOY

Fuente: www.fenixnews.com

La palabra salario viene de la lengua latina «*Salarium*» derivada de la palabra «*sal*»; la sal en la antigüedad era un bien preciado ya que servía como preservante de los alimentos y muchas veces los soldados romanos la empleaban para conservar sus alimentos; estos pasaban largas temporadas fuera de casa y en agotadoras campañas conquistadoras; contaban con unos sacos en donde colocaban trozos de carne y que eran conservados gracias a la sal, de allí su importancia que a la hora del pago parte de este era en sal. Cuenta una leyenda que La sal fue el motivo de construcción de un camino desde las salitreras de Ostia hasta la ciudad de Roma, unos quinientos años antes de Cristo. Este camino fue llamado «*Vía Salaria*». Asimismo los griegos no solo la usaban para los alimentos y como una remuneración sino también la usaban como un antiséptico ya que la palabra sal es derivada de *Salus* la diosa de la salud.

La sal entonces es obtenida desde la antigüedad como producto del trabajo; ya en la cámara de reflexiones encontramos cristales de sal y se nos dice que a los masones nos representa la necesidad de trabajar con productividad para que la sociedad progrese. Asimismo la sal, formada por cristales nos muestra el equilibrio entre los principios internos y las sensaciones que provienen del exterior representadas por el azufre y el mercurio respectivamente, dos fuerzas que en la alquimia nos muestran el resultado de la unión o conciliación de una energía celeste, activa, yang, y de una energía terrestre, pasiva, Yin. La energía de la sal es empleada entonces para «conciliar los opuestos» o «reunir lo disperso».

El salario entonces se convierte en el pago justo al trabajo realizado. Santo Tomás de Aquino decía que el orden moral radicaba en que cada uno recibía el justo pago por como se desempeñaba en la sociedad; es decir, que el salario justo era aquel que le permitía al receptor una vida adecuada a su posición social.

En la leyenda del Sabio arquitecto Hiram Abiff se dice que el número de obreros ascendía a 183.000 para la construcción del templo de salomón; estos eran llamados prosélitos o extranjeros admitidos, es decir, iniciados. Hiram los distribuyó en tres clases o grados: aprendices, compañeros y maestros. Estuvieron divididos en pequeños grupos constructores (logias) que tenían un trabajo específico pero todo un fin común y era la construcción del gran templo de Dios.

Cada una de las clases o grados tenían sus misterios y secretos, reconociéndose entre si por medio de ciertas señales, palabras y toques peculiares a cada grado. Los aprendices eran enseñados por los compañeros que a su vez eran supervisados por un maestro. Era una pirámide de trabajo que tenía como cabeza al maestro.

Se dice asimismo que Los aprendices recibían su salario en la columna B, los compañeros en la columna J, y los maestros en la cámara del medio. Los pagadores no entregaban el salario sin antes verificar con los signos correspondientes al respectivo grado.

Por eso cuando hablamos de Salario debemos recordar a la sal no solo como fuente etiológica sino también como fuente inspirativa, como mencioné anteriormente la sal representa ese equilibrio de dos fuerzas entre lo que uno «da» y lo que uno «recibe» lo que uno trabaja y la justa paga. Recordemos asimismo que las columnas J y B simbolizan respectivamente el principio activo y el principio pasivo. Cuando la Logia trabaja en grado de aprendiz, el salario se recibe en la columna B, y cuando lo hace en grado de compañero en la columna J.

Entonces con los conceptos vertidos anteriormente, si vemos el simbolismo de la sal podemos decir entre otras cosas que representa «la unión entre las cosas por su capacidad de disolverse y fundirse y por ese poder de conservación, purificación e incorruptibilidad».

Al finalizar los trabajos los obreros deben recibir el justo pago y retirarse contentos y satisfechos por la labor realizada; los Masones pues trabajamos y recibimos el pago correspondiente al grado trabajado, pero el salario del masón tiene un carácter más trascendental que el dinero profano.

Por otro lado, los maestros reciben su salario en la cámara del medio; así como lo hacían los maestros de Hiram, pues su función está ligada directamente a elaborar los planos de acuerdo a los del Arquitecto o ser Universal, es por ello que la labor del maestro en logia es denominada «trazado de arquitectura» o «trazado arquitectónico» mientras que la labor del compañero y el aprendiz es llamada «trabajo».

Cabe recordar que el jornal diario era pagado a los obreros de las columnas respectivas y que luego de los años de experiencia y aprendizaje eran ascendidos o recibían el respectivo «aumento de salario». Es por ello necesario diferenciar «salario de grado» con «salario de masón».

El primero es el que se da al pasar de un grado al otro, se considera que es producto de nuestro esfuerzo y cumplimiento para con los requisitos del grado y de la orden, entonces seremos merecedores de un ascenso de grado por haber cumplido con lo que nos fue exigido.

El segundo, «el salario del Masón» es el que recibimos producto de nuestra asistencia a la logia y participación en ella a través de los trabajos que presentamos. Se da luego de la participación en cada tenida. Es un salario que tiene la particularidad de no ser pagado en dinero, ya que el salario del masón es el salario del espíritu. Entonces al llegar la medianoche, hora que terminan de trabajar los obreros, estos deben recibir la justa recompensa del trabajo realizado; ese salario que es el perfeccionamiento gradual de masón y que está compuesto por el conocimiento y la sabiduría que adquirimos con la asistencia a la Tenidas, con los aportes que hacemos y recibimos en ellas; con esa fraternidad que constituye quizás el valor más grande recibido como salario y que debe ser llevado hacia la humanidad... «No piense el mundo que habéis trabajado inútilmente y que habéis gastado vuestras fuerzas en nada».

RR.: y QQ.: HH.: Trabajemos juntos para que nuestra augusta Orden mantenga en pie esas dos columnas cada vez más fuertes, vayamos a cobrar ese salario en cada tenida con la convicción de haber cumplido nuestra labor por el día trabajado, no lleguemos a pensar que el trabajo ha terminado, muy por el contrario el trabajo continua porque el pago recibido en el taller sirve para poder gastarlo espiritualmente con el mundo profano dando muestras verdaderas de enseñanzas de vida y perfeccionamiento humano, dando al mundo la verdadera fraternidad del Masón.

Regresemos a nuestros talleres llenos de ganas de seguir trabajando en cada tenida porque solo así recibiremos el justo Salario para poder seguir edificando ese templo interno para el bien propio y el de nuestra sociedad.

*El H.: Gerardo Bouroncle Mc Evoy es miembro de la R.: L.: S.: Integración No 149, de Lima, Perú.





Publicado originalmente en *Cultura Masónica N° 21, abril 2015 (Masonería en el 7º Arte. Imágenes, lenguaje y teorema)* Revista de Francmasonería de la Editorial Masonica.es, Asturias, España

CANTINFLAS EN CUATRO SECUENCIAS AHÍ ESTÁ EL DETALLE

ÁNGEL R. MEDINA

SECUENCIA 1.

Muchos antes que el cine se convirtiera en ese hálito de «mitología de lo cotidiano» y se transformara, irracionalmente, en lo que hoy conocemos como la industria del cine hollywoodense, ya Aristóteles al referirse a la verosimilitud —entre sus enseñanzas— nos había ilustrado esa forma de distinguir entre la verdad histórica y la verdad poética.

Entre esos bodrios históricos e ideológicos, thrillers, comedias insulsas, los musicales del vodevil decadente y ese cine comercial que nos pretende refregarnos Hollywood como obras del séptimo arte, el cine iberoamericano —bajo la sombra del cine estadounidense— empezó a germinar a finales de los años treinta y comienzos del cuarenta con las industrias incipientes nacionales de Brasil y México.

En el caso de México, aprovechando el éxito del cine sonoro, se abarrotó el mercado con las comedias rancheras donde abundaba la música y el tequila, con directores y actores mexicanos pero regido bajo la receta de la industria del cine donde se exalta la libertad a través del discurso lineal basado en la prosperidad y el éxito individual o el paradigma del comportamiento social del *Self made man*, —como diría el crítico George Sodoul. Superando esos esquemas, apareció entre otros directores —en la llamada época de oro del cine mexicano—, Emilio «el indio» Fernández con su filme *María Candelaria*, donde reflejaba la otra cara del México opulento



retratado por Hollywood, con la finalidad de reivindicar las raíces indígenas y donde mostraba la discriminación y el racismo. Igualmente, surge otro actor, un cómico urbano, venido de las carpas (teatros ambulantes de México) que a través de su personaje del «peladito» mexicano, simbolizaba las grandezas y miserias del pueblo azteca: Mario Moreno Cantinflas.

Sobre el origen del nombre de Cantinflas, muchos de sus biógrafos y críticos señalan que el apodo se debe a un barrendero «borrachito» que Mario Moreno Reyes conoció cuando trabajaba en el Teatro Follies en Ciudad de México. El personaje, borracho como una cuba, se le acercó a Cantinflas y lo saludó con un poco de palabras que no logró entender. Fue una verborrea sin sentido, un laberinto de fonemas y expresiones incoherentes que no pudo descifrar. Este testimonio lo dio el actor Manuel Medel, quien trabajó con Mario Moreno Reyes, y quien murió en marzo de 1997. Medel dijo que el borrachito se llamaba Olegario y era barrendero en el referido teatro. Otra versión, y la que más se asemeja respecto al origen del nombre de Cantinflas, confirma que el nombre se lo dio un espectador al escuchar hablar a Cantinflas sin ningún sentido, le gritó la frase «¡Cuánto inflas!», que posteriormente resultó Cantinflas.

Carlos Monsiváis, cronista y escritor, sostiene que en la década de los treinta, en la capital de la República mexicana, hay carpas —sitios que mezclan el circo con el teatro frívolo— casi en cada barrio, instalados en cualquier lote baldío. Monsiváis escribe:

En un jacalón de madera, la carpa La Valentina, en Tacuba, Mario Moreno, un joven del «barrio» y de la «palomilla brava» desea probar suerte, hace reír a sus amigos, sacarle provecho a esa gracia tan festejada en reuniones callejeras y billares. No es mal sitio para empezar: los cuates entran gratis, se ganan dos o tres pesos diarios, caben trescientas o cuatrocientas almas en sillas desmontables, el aspecto de la concurrencia armoniza con el precio de la entrada, y lo que se ve tiene un aire hogareño: vecinas fachosas, bancas despintadas, telones raídos que insisten amorios de los volcanes y en el repertorio de las veladas familiares: cantantes, magos, bailarinas y payasos que no se deciden a ser cómicos o cómicos que se atienden a lo aprendido siendo payasos.¹

Lo que un espectador valora de un ídolo del cine, es la constancia y la permanencia del personaje, su imagen y el alcance de su lenguaje para llegar al público. Creemos que Cantinflas —desde un principio— guiño un ojo hasta el espectador más displicente a quien logró cautivarlo con su palabro barroco con aquello de «hablar sin decir nada» y que analizando el contenido de sus palabras terminó diciendo demasiado, con un mensaje sarcástico dirigido al mundo político. Roman Jakobson decía que todo lenguaje nace de la selección de unos elementos y de su combinación. Cantinflas tenía razón cuando lanzó aquella frase lacónica y mordaz: «Hay momentos en la vida que son verdaderamente momentáneos».

Monsiváis afirma también que el mito de Cantinflas, en el acto de memoria que exalta los heroicos tempos de la carpa de Santa María de la Redonda:

Lo cómico de Cantinflas: la imagen y la voz de Cantinflas; el mensaje humorístico de Cantinflas: su figura. El mito, función del recuerdo. En un país sin tradiciones cómicas (la comicidad había sido un recurso capitalino), el primero que es lo Divertido a escala nacional, será hilarante para siempre. La clase media ilustrada abandona paulatinamente a Cantinflas, pero las deudas de las masas con él es a largo plazo. Los hizo reír y por tanto se comprometió a seguir haciéndoles reír.²

Retomando la palabra del filósofo Henri Bergson, quien sostenía que a través de lo cómico y, por ende, de la risa, el ser humano puede obtener una visión crítica del mundo a través del cine, coincidimos con el poeta mexicano Salvador Novo quien pensaba al respecto que el papel de los personajes de Mario Moreno Reyes (Cantinflas) se inclina inteligentemente en términos del «cantinflismo». Al decir de Novo, Moreno Reyes —como filósofo de la comedia y hablando en su propio lenguaje que creó para el cine— hurga en el sentir del mexicano para «entregar a la saludable carcajada del pueblo, la esencia demagógica de su vacuo confusiónismo, estriba el mérito y se asegura la gloria de este hijo cauzro de la ciudad ladina y burlona de México, que es Cantinflas».

SECUENCIA 2.

Al igual que el Charlot de Chaplin, el Cantinflas de Mario Moreno Reyes era un personaje sarcástico pero con un lenguaje mordaz que rodea lo satírico-social. Cantinflas era ese «peladito», un don nadie que esperaba tener éxito en la vida y aunque no lo lograse, al igual que Charlot, buscaba de cualquier manera salir de la pobreza. El personaje del «peladito» es el símbolo de la pobreza pero con sus habilidades humorísticas logró evadir el hambre.

Tanto Chaplin como Mario Moreno Reyes se sentían una admiración mutua. Chaplin, siempre tuvo un reconocimiento hacia Mario Moreno y no fue un cumplido cuando lo catalogaba como uno de los mejores cómicos del mundo. Obviamente, el personaje de Cantinflas tenía mucho de Charlot y, sobre todo, en los primeros filmes, donde el circo era la atracción del cine mudo de Chaplin. De allí sacó mucho provecho Cantinflas al igual que de *El Gran dictador* donde encontramos algunas remembranzas en sus filmes *Si yo fuera diputado*, *El ministro y yo* y *Su excelencia*.

Si algo debemos destacar de Mario Moreno Reyes y de su personaje, es, precisamente, su capacidad de improvisación en escena que nos hacía reír hasta con el gag más intrascendente. Sus críticos, fueron implacables. No cabe duda que mucho de los guiones de las películas de Cantinflas eran pésimos y, por ende, tenían una realización nefasta y en la mayoría de los casos una desacertada dirección.

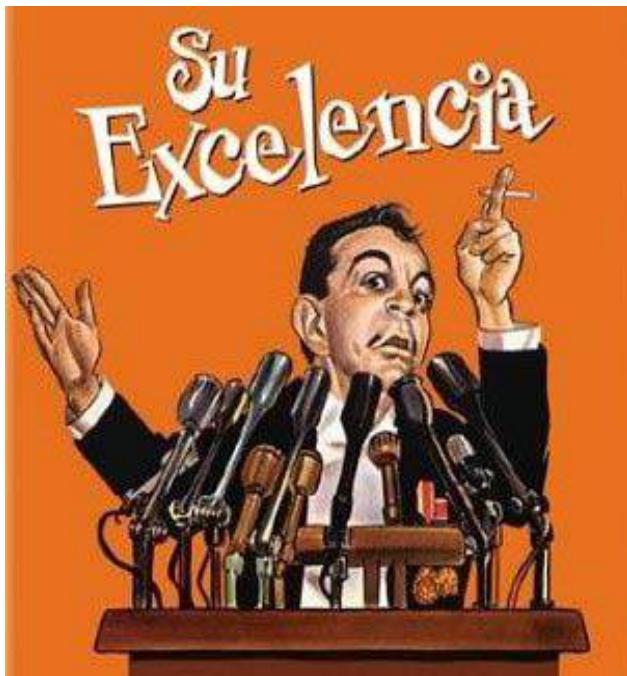
A diferencia del discurso de Chaplin en *El gran dictador*, el discurso de Cantinflas en *Su Excelencia* se erige desde otra perspectiva cinematográfica. El cine iberoamericano, especialmente México y Brasil, se desarrollaron como dijimos a la sombra de Hollywood, sin menospreciar el despuente que lograron adquirir a partir de los años cuarenta con una industria propia y en el caso de México reveló a un personaje emblemático: Mario Moreno Cantinflas. «Tras los primeros años del cine sonoro, marcados por el éxito o 'chanchada', los años 40 vieron la llegada de un cómico urbano que simbolizaría buena parte de las grandezas y miserias de la sociedad mexicana: el inmortal Mario Moreno, Cantinflas, prototípico 'peladito' o pillastre sin maldad que, con su peculiar jerga, medraba en los más difíciles contextos sociales, tal como un Chaplin a quien se le hubiera injertado la capacidad 'verborreica' de un Groucho Marx».³

En los años sesenta y setenta, los semiólogos —y en especial Christian Metz— se ocuparon a fondo de la llamada «impresión de realidad» del cine,⁴ es decir, de «la ilusión espectatorial que otorgaba a una representación fotográfica puesta en escena por unos profesionales de la ficción el estatuto de una realidad auténtica autogenerada tras el marco de la pantalla, induciendo emociones intensas en su público. De modo que el espectáculo cinematográfico se basa en una doble falsedad ontológica: perceptiva y escénica».

Hay un gag y una escena notable en el filme *Su Excelencia*, donde Mario Moreno Reyes hace el papel de Lopitos, un funcionario de segunda de la República de los Cocos —un imaginario país latinoamericano y caribeño— que por ironía del destino sufre un golpe de estado y ante la crisis, Lopitos es nombrado embajador y debe participar en lo que supuestamente sería la Asamblea de la ONU donde se decidirá la repartición del mundo (¿suerte?) entre las dos potencias ideológicas, en plena efervescencia de la guerra fría: los Verdes (Estados Unidos) y los Colorados (antigua Unión Soviética). Cantinflas, se acerca a otros diplomáticos quienes disfrutan de un partido de dominó en invitan al embajador Lopitos a jugar. Con su caminar característico, Cantinflas les dice:

—«¿Vamos a jugar como caballeros o como lo que somos?».





Cantinflas, en *Su Excelencia*, le quita la careta no sólo a los políticos sino también a la burocracia diplomática; ambas, culpables, de las artimañas y la bajeza de las ansias del poder político y militar.

SECUENCIA 3.

Tras la muerte de Mario Moreno Reyes en 1993, han transcurrido más de cuatro décadas desde que filmó *Su Excelencia*, un filme que todavía sigue vigente pese a la desaparición de la «guerra fría» y los vientos terríficos de la actual globalización. La película, producida en 1966, está basada en el homónimo del libro del género de literatura humorística, publicado por Mario Moreno —primera novela escrita por el comediante— e impresa en 1969. A esta obra⁵ se le hicieron once ediciones. Muchos de los guiones de los filmes de las películas de Cantinflas, fueron escritos por él y los de otros escritores eran revisados minuciosamente por el actor, quien le agregaba su ingenio y humor. *Su Excelencia*, es una sátira implacable al sector político que impera tanto en México, como en cualquier país latinoamericano.

Cantinflas le quita la careta no sólo a los políticos sino también a la burocracia diplomática; ambas, culpables, de las artimañas y la bajeza de las ansias del poder político y militar. Aunque la narración fílmica y la narración literaria siempre han sido incompatibles en la estructura de la acción cinematográfica, pero si tomamos en cuenta la novela de Mario Moreno Reyes que dio origen al filme, encontramos cierto equilibrio en ambas. Como escribe Edgar Morin: «el cine es sueño... un sueño artificial, donde a los productores de cine se les paga para que sueñen sus sueños y exploten sus fantasías».⁶ La referencia de Morin viene de dos aspectos fundamentales: primero, el cine no dispone prácticamente de vocabulario convencional. «Sus signos» —afirma el filósofo y sociólogo francés, creador del Pensamiento Complejo— «no son más que símbolos estereotipados, metamorfosis y desapariciones transformadas en coma y punto final. Segundo, el lenguaje del film sabe muy poco de cosificaciones: permanece fluido. El capital de signos que se ha formado permanece muy restringido y, por lo demás, no le es absolutamente indispensable».⁷ Al respecto, Morin sostenta que el cine no dispone prácticamente de vocabulario convencional, porque sus signos son estereotipados y las palabras son «cosificaciones arbitrarias» y el lenguaje del film sabe muy poco de cosificaciones porque permanece fluido. Sin embargo, Morin cree sobre lo antes expuesto que «el capital de signos que se ha formado permanece muy restringido y, por lo demás, no le es absolutamente indispensable: puede incluso pasarse sin fundidos encadenados».

El discurso de Cantinflas en *Su Excelencia* tiene una alta significación para los masones.⁸ La Masonería como institución iniciática tiene su origen en los Antiguos Misterios. Es una Orden filosófica y filantrópica basada en tres principios universales fundamentales: Libertad, Igualdad y Fraternidad. Cuando Cantinflas habla de «Libertad» se refiere a la libertad de la persona humana y libertad de pensamiento. Cuando dice «Igualdad», afirma que está asentada en los derechos y obligaciones de los seres humanos sin distinción de religión, raza, o nacionalidad y la «Fraternidad» que debe regir en todos los hombres, pueblos y naciones del mundo.

El Hermano Mario Moreno Cantinflas, ingresó a la masonería el 7 de diciembre de 1942, en la Respetable Logia Simbólica Chilam Balam Nº 21, bajo la jurisdicción de la Gran Logia del Valle de México, donde compartió su trabajo masónico con su amigo el gran actor Joaquín Pardavé Arce, quien, por cierto, participó con Cantinflas en el filme *Ahí está el detalle* rodada en 1940 y junto al escritor, historiador, dramaturgo y periodista, Ermilo Abreu Gómez, gran investigador, considerado como uno de los iniciadores de los estudios neocolonialistas que despertó su profundo interés por el período prehispánico de México.

Mario Moreno Cantinflas, en su alocución, dice que «la humanidad está pasando un momento crucial», y lo expresa así porque él, como masón, entendió que la Masonería es un movimiento espiritual, sin dogmas, dentro del cual pueden tener cabida todas las tendencias y convicciones favorables al mejoramiento moral y

material del género humano. La Masonería no pertenece a ninguna tendencia política o social determinada. Es Moral, para comprender lo que es el mal y lo que es el bien y contribuir así, a la felicidad humana. Cuando el Hermano Cantinflas habla que «todas las ideas son respetables» se rige por principios de la Tolerancia, uno de los objetivos principales de la Orden. En ese camino del aprendizaje de la Tolerancia vamos aprendiendo que a los Hermanos y a los demás se les debe aceptar como son, con sus virtudes y con sus defectos. Además, todo masón debe ser un hombre «Libre», porque sin libertad no hay responsabilidad, y ella es la condición más hermosa de la vida.

Hay un aspecto trascendental en el discurso de Cantinflas en su papel del canciller Lopitos en «Su Excelencia», cuando en su alocución dice: «Tan fácil que sería la existencia si tan solo respetásemos el modo de vivir de cada quien. Hace cien años, ya lo dijo una de las figuras más humildes, pero más grande de nuestro continente; el respeto al derecho ajeno es la paz». Indudablemente, esta frase corresponde a Benito Juárez pronunciada en su discurso el 15 de julio de 1867 cuando entró triunfante a Ciudad de México luego de la derrota de Maximiliano I y el derrocamiento del segundo Imperio mexicano. Juárez, al dirigirse al Congreso de la Unión dijo: «entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz». Benito Juárez, quien fue masón grado 9° del Rito Nacional Mexicano, equivalente al grado 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, fue miembro de honor, además, de la masonería francesa. Perteneció a la Logia Simbólica «Independencia» Nº 9. Juárez, basado en sus principios masónicos, le dio a

México las Leyes de Reforma, el paso a la modernidad jurídica al separar el Estado de la Iglesia mediante la educación laica y el matrimonio civil.

Hay otro punto de vista a resaltar en el discurso. Cantinflas exhorta a los asistentes de la Asamblea Internacional, hablar con la «humildad de albañiles no agremiados» para «derribar la barda que nos separa, la barda de la incomprendición, las bardas del odio», pero «la barda de las ideas, jamás, porque el día que pensemos igual y actuemos igual, dejaremos de ser hombres para convertirnos en máquinas». De hecho, aquí, Cantinflas aborda el drama de Hiram desde el punto de vista de la Masonería Críptica que nos recuerda los acontecimientos desarrollados en las bóvedas subterráneas que se encontraban debajo del templo del Rey Salomón.⁹

SECUENCIA 4.

Cantinflas en su carrera cinematográfica realizó 51 largometrajes, entre los que se incluyen dos incursiones en el mercado de habla inglesa en Hollywood: *La vuelta al mundo en 80 días* filmada en 1956 y la cual era una versión del clásico de Julio Verne. La película fue dirigida por Michael Anderson, la cual obtuvo el Oscar como



Mejor Película. Pepe rodada en 1960 fue dirigida por George Sidney. Otra de sus películas, *Don Quijote cabalga de nuevo*, del director Roberto Gavaldón se rodó en España en 1972.

Después de su éxito con el personaje del «peladito» en su película *Ahí está el detalle*, Cantinflas siguió con una carrera ascendente en el difícil negocio del cine que lo llevó hasta Hollywood. Primero, fue su aparición triunfal en *La vuelta al mundo en 80 días*, una adaptación de la obra de Julio Verne, donde interpretó el personaje del mayordomo Passepartout, al lado de figuras como David Niven, Shirley MacLaine y Buster Keaton, entre otros. Luego vendría su segunda película en Hollywood, *Pepe*, que lo obligó a regresar a México pues resultó un fracaso económico. Pero, bajo cualquier circunstancia, Cantinflas demostró que era un gran comediante. Charles Chaplin, quien era displicente y frío para elogiar a alguien, lo catalogó como uno de los mejores cómicos del mundo.

La capacidad histrionica de Cantinflas fue tan admirable que, cuando actuaba en sus películas, parecía que estuviera en una función privada para sus amigos. Actuaba con tal naturalidad, que no desperdiciaba el tiempo y el espacio. En él se desbordaba su capacidad profunda como artista dotado de una visión del mundo más

humana a pesar de sus arremetidas satíricas en la escena donde la palabra era el elemento esencial. El mensaje de Cantinflas era la denuncia social a través de la palabra a la cual le inyectó el toque humorístico para llegar eficazmente al espectador.

Cantinflas, en ningún momento, dejó su adoración por las carpas. El circo, fue un factor importante en la creación de su personaje. Además de su sintaxis incoherente, su caminar era muy expresivo. Anteriormente resaltamos que los personajes de Chaplin y Cantinflas, tenían algo en común: las piernas. Es decir, el caminar sinuoso de ambos comediantes se apoyaba en la expresión corporal, la pantomima y la mimica. Cantinflas, al igual que Chaplin y su personaje de Charlot, exteriorizaban sus movimientos mediante el

Para Cantinflas, el «peladito» mexicano tenía que exteriorizar su fuerza creativa. De allí, que Mario Moreno Reyes entendió que el cuerpo, de una u otra forma, era la sede de los sentidos. «El estilo de caminar de Cantinflas se adaptó rápidamente a la poética del cuerpo y a la plasticidad cinematográfica. Efectivamente, el lenguaje corporal es el lenguaje con que habla el cuerpo

cuerpo al igual que los primeros clowns. Chaplin, en el cine mudo, se comunicaba con el público cuando su personaje caminaba por un callejón con sombrero de hongo y un paraguas que le servía de bastón, pero lo más importante era la forma de caminar, el lenguaje corporal expresivo y los gestos del genial comediante de *La quimera del oro*, *Candilejas* y *Luces de la ciudad*. Cantinflas, quien jamás desconoció la influencia que ejerció Chaplin en su carrera artística, también entendió que un clown no improvisa y que todo está perfectamente estudiado.

Para Cantinflas, el «peladito» mexicano tenía que exteriorizar su fuerza creativa. De allí, que Mario Moreno Reyes entendió que el cuerpo, de una u otra forma, era la sede de los sentidos. «El estilo de caminar de Cantinflas se adaptó rápidamente a la poética del cuerpo y a la plasticidad cinematográfica. Efectivamente, el lenguaje corporal es el lenguaje con que habla el cuerpo. A ello se le agrega el gesto, la mimica y la pantomima. Cualquier diccionario que consultemos sobre la pantomima, nos referirá que es la «representación teatral en que la palabra se sustituye enteramente por gestos o actitudes». El surgimiento de la pantomima, tiene su origen en los antiguos teatros grecorromanos. Cuando el público no podía escuchar a los actores, se sustituyó la voz por el gesto y la expresión corporal. Los romanos, se cautivaron tanto con ello, que permaneció durante siglos como arte y era algo obligatorio en las fiestas públicas y en los actos especiales. Lo más impresionante fue el trabajo escénico y, por ende, el vestuario utilizado en cada ocasión. Con el tiempo, la pantomima se fue perfeccionando hasta la época moderna donde se convirtió en un arte mudo y donde el atractivo se fundamenta, precisamente, en los gestos y la expresión corporal». ¹⁰

FLASHBACK

La obra que emprendió Cantinflas proviene de una clara reflexión masónica. Toda la acción humanitaria que realizó el destacado actor fuera de los escenarios, estaba basada en los principios de la masonería. Muchas de sus películas, en especial, las filmadas a partir de 1960, tenían un contenido y mensaje masónico, en especial, Su excelencia. Algunos de sus biógrafos coinciden en que el comediante mexicano llevó una vida solitaria y sólo se presentaba cuando participaba en una obra benéfica.

Además de sus seguidores en Iberoamérica, donde sus filmes siguen siendo una referencia para los espectadores, también el actor debió enfrentar a la crítica mordaz y a los adjetivos que le endilgaron algunos intelectuales tras sostener que estaba acabado cuando realizó sus últimas producciones. Quizás, sus enemigos, no entendieron las reflexiones del actor en cada una de sus películas filmadas a partir de 1960. En *El padrecito*, *El patrullero 777*, *Un Quijote sin mancha*, *El doctorcito*, *Don Quijote cabalga de nuevo*, *El ministro y yo*, *El barrendero y Su Excelencia*, hay una clara presencia de la masonería.

Ángel R. Medina

CANTINFLAS

El majo filantrópico



masonica.es

Cantinflas, jamás tuvo suerte con sus biógrafos en su México natal, a excepción de Carlos Monsiváis, quien escribió varios ensayos críticos sobre la obra del actor, y mucho menos la reciente película «Cantinflas», realizada por el director mexicano Sebastián del Amó y con la actuación del actor español Oscar Janeada, que representó a México en la opción de Mejor Película Extranjera del Oscar de la Academia. La película, un intento biográfico, ni siquiera fue tomada en cuenta por la Academia.

Todos estos comentarios negativos sobre el personaje de Cantinflas de Mario Moreno Reyes, no mellaron la conciencia del artista porque la memoria colectiva del público latinoamericano todavía le brinda la más larga ovación, a ese hombre y su personaje, que nos ofreció ejemplos de humildad, generosidad y tolerancia. Al igual que el Charlot (término usado en francés, italiano y español, *The tramp* en inglés) de Charles Chaplin, el Cantinflas de Mario Moreno Reyes, era la auténtica representación del pueblo. Ambos personajes se apoyaban en las técnicas del mimo y en las reminiscencias del circo. La forma de caminar de Chaplin y Cantinflas era poesía en movimiento. Era la metafísica del cuerpo bajo una concepción de la estética del arte.

Si «Chaplin cambió, no sólo la imaginería del cine, sino también su sociología y su gramática», sería mezquino no reconocer que Cantinflas instaura el lenguaje picaresco en el cine hispanoamericano, con una parodia gestual, con las 'trampas' vistas desde la buena fe, la sátira social y la picardía con un lenguaje exagerado e incoherente, pero que rompe el discurso racional y eso es lo que establece la diferencia de Cantinflas con el 'tramposo pícaro' Charlot. Hasta la vestimenta de Cantinflas, con sus pantalones caídos y deshilachados, no solo es una ruptura del establishment sino que rasga con la figura estereotipada de Hollywood para erigirse como un antihéroe.¹¹ Hay otro aspecto a destacar en la obra de Cantinflas cuando la Real Academia de la Lengua Española reconoció en 1992 el verbo 'cantinflear' —que fue un orgullo para Mario— con el significado de «hablar sin parar, soltar frases inconexas de manera convincente, dar vueltas a un mismo asunto, pero sin terminar nunca de explicarlo... Hablar de forma disparatada e incongruente y sin decir nada».¹²

Decía el dramaturgo Antonín Artaud que el cine tiene —sobre todo— la virtud de un veneno inofensivo y directo, una inyección subcutánea de morfina. Por todo esto, el objeto del film no puede ser inferior a su poder de acción, y debe participar de lo maravilloso. El cine nos ofrece, por consiguiente, el reflejo no solamente del mundo, sino del espíritu humano. Mario Moreno Cantinflas, fue el último de su tribu.

Notas

¹ Monsiváis, Carlos, *Escenas de pudor y lisiabilidad*, México, Debolsillo, 2007, p. 79.

² Ibíd., p. 97.

³ *El mundo del cine, Los grandes mitos del Séptimo Arte*, Barcelona, Océano, 1999, pp. 76-77.

⁴ Metz, Christian, *Ensayos sobre la significación en el cine (1964-1968)*, Vol. I, Barcelona, Paidós Ibérica, 2002.

⁵ Moreno Reyes, Mario, *Su excelencia*, 11^a ed., México, Finisterre Editor, 1969.

⁶ MORIN, Edgar, *El cine o el hombre imaginario*, Barcelona, Seix Barral, 1975, p. 92.

⁷ Ibíd., p. 218.

⁸ Cfr. MEDINA, Ángel R., *Cantinflas, el majo filantrópico*, Asturias (España), Editorial masónica.es, 2014.

⁹ Críptico se entiende como algo secreto u oculto y su esencia tiene relación con la «Palabra Sagrada» que se habla en todos los ritos y, en especial, en el Rito York.

¹⁰ MEDINA, Op. Cit. pp.131-132.

¹¹ Ibíd., p. 82.

¹² Ibíd., p. 71.

OBRAS CONSULTADAS

CABRERA INFANTE, Guillermo, *Cine o sardina*, Madrid, Alfaguara, 1997.

DURAND, Jaques; Metz, Christian; Umberto Eco et al, *Ánalisis de las imágenes*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1970.

MEDINA, Ángel R., *Cantinflas, el majo filantrópico*, Asturias (España), Editorial masonica.es, 2014.

METZ, Christian. *Ensayos sobre la significación en el cine (1964-1968)*, Vol. I, Barcelona, Paidós Ibérica, 2002.

MONSIVÁIS, Carlos, *Escenas de pudor y lisiabilidad*. México: Debolsillo, 2007.

MORIN, Edgar. *El cine o el hombre imaginario*. Barcelona: Paidós, 2001.



Decía el dramaturgo Antonín Artaud que el cine tiene —sobre todo— la virtud de un veneno inofensivo y directo, una inyección subcutánea de morfina. Por todo esto, el objeto del film no puede ser inferior a su poder de acción, y debe participar de lo maravilloso



LOS GUANTES MASÓNICOS

MARIO LADISLAO NIÑO TREJO

Fuente: www.redmasonica.com

Los guantes, junto con el mandil, constituyen el «traje de faena» del obrero masón; con ellos se reviste mostrando su disposición y firme determinación para cumplir, de acuerdo a su grado, con su trabajo dentro de la Logia, seguro de que ese trabajo habrá de reportarle un justo salario.

Significa que es del esfuerzo personal que uno pone por comprender y amar el simbolismo masónico de donde se obtienen las recompensas, que en Masonería son siempre de carácter espiritual. Los guantes son un símbolo de protección y constituyen un recuerdo de aquellos que portaban los antiguos canteros medievales para protegerse de las esquirlas de las piedras que pulían y del roce con las herramientas que manejaban. Tal y como se ven en ciertos grabados de la época, estos eran gruesos, de cuero. También se observa que los maestros los llevaban más finos y blancos, iguales a los que se emplean actualmente en todas las logias, pues se entiende que el trabajo de éstos, como corresponde a su grado, consistía en dirigir los tareas y trasmitir los conocimientos que poseían del oficio a los compañeros y aprendices, en ese sentido los guantes blancos y delicados constituyen un símbolo de mayor dignidad.

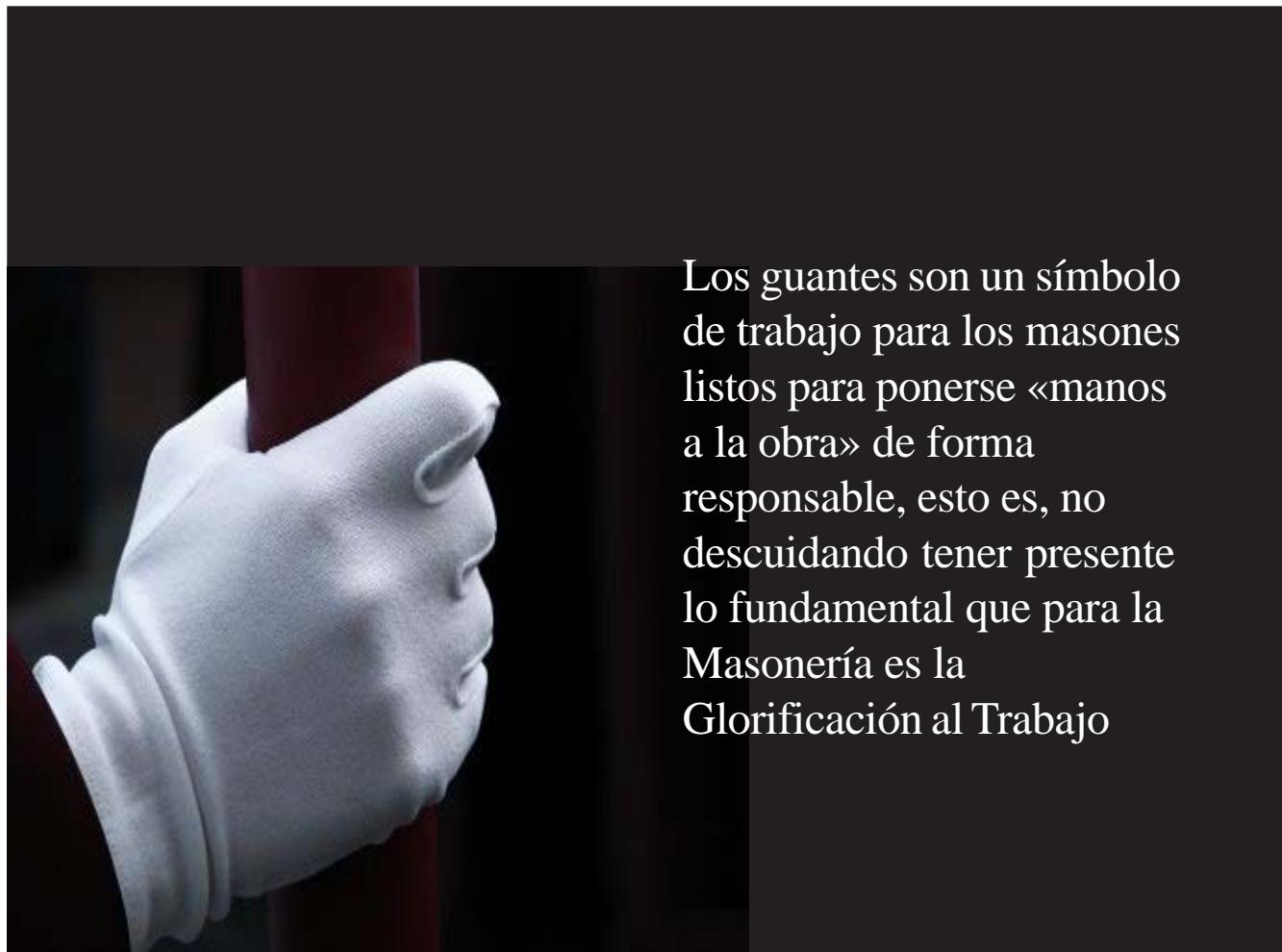
La costumbre de entregar dos pares de guantes al recién iniciado, uno para sí mismo y el otro para la mujer que más respeta, tiene una larga tradición histórica. Posiblemente, su origen se remonta al siglo X. Una crónica relata que en el año 960, los monjes del Monasterio de San Albán en Maguncia le ofrecían un par de guantes al obispo en su investidura. En la oración que se pronunciaba en la ceremonia de la investidura, se imploraba a Dios que vistiera con pureza las manos de su sirviente. En la primera «revelación» francesa conocida, que data de 1737, llamada Carta de Herault, se señala que el aprendiz recibe en la ceremonia de iniciación un mandil de cuero blanco, un par de guantes para sí mismo y un par de guantes para la mujer que más estima.

En 1686, Robert Plot, en The Natural History of Staffordshire (Historia Natural del Condado de Stafford), relata que era costumbre entre los Francmasones «que cuando cualesquiera son admitidos en la Sociedad, se convoca una reunión (o Logia, como la llaman en algunas partes), que debe consistir de por lo menos 5 o 6 de los Antiguos de la Orden, a quienes los candidatos obsequian con guantes, y asimismo a sus esposas....». Esta es aparentemente la primera mención del obsequio de un par de guantes a la mujer como parte de la ceremonia de iniciación. Posteriormente, esto se transformó en una tradición en todas las iniciaciones, y aparece en todos los rituales de iniciación franceses del siglo XVIII, aunque cabe señalar que en Inglaterra y Escocia se perdió paulatinamente la costumbre y desde comienzos del siglo XIX ya ni se menciona en las actas y reglamentos de logias.

Así pues, los guantes son un símbolo de trabajo para los masones listos para ponerse «manos a la obra» de forma responsable, esto es, no descuidando tener presente lo fundamental que para la Masonería es la Glorificación al Trabajo. El hecho de haberse conservado este símbolo hasta el punto de que ningún masón entra en la Logia sin llevar los guantes puestos, da cuenta de la importancia que para la Orden tiene mantener vivo su significado y su relación con la idea del trabajo operativo, que en definitiva es aquel que verdaderamente opera una transformación o una alquimia en el individuo que con voluntad se entrega al trabajo iniciático cuya finalidad es el conocimiento del Gran Arquitecto del Universo.

Por otro lado su color blanco nos indica que se trata también de un símbolo ligado a la idea de pureza e inocencia, idea claramente señalada en el ritual de exaltación al 3º grado durante el cual se examinan las manos y guantes del compañero recipiendario para probar que está libre de toda culpa con relación a la muerte del maestro Hiram. Ello nos estaría indicando que todos los actos del masón deben estar guiados por esas dos virtudes durante el desarrollo de los trabajos dentro de la Logia, esto es, revestidos de pureza y recta intención. Es interesante mencionar que en los grados superiores del Rito Escocés se usan guantes de diversos colores, especialmente negro y verde, además del blanco, apropiados al simbolismo del grado. La tradición se mantiene viva especialmente en las logias que trabajan en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, si bien otras logias también practican la misma costumbre.

Hay dos momentos solemnes dentro del ritual en los que se detienen los trabajos y se quitan los guantes, es durante la cadena de unión y en el momento de los juramentos sobre las Tres Grandes Luces; en ambos casos se trata de un símbolo de alianza con el Principio. En el juramento se produce la unión con el Principio Supremo, Gran Arquitecto Universal, y en la cadena la unión es con la cadena iniciática que liga a los masones de todos los tiempos y lugares con quien se establece la unión.



Los guantes son un símbolo de trabajo para los masones listos para ponerse «manos a la obra» de forma responsable, esto es, no descuidando tener presente lo fundamental que para la Masonería es la Glorificación al Trabajo

EL QUINTO VIAJE

Un viaje simbólico de cinco años representado por cinco viajes de un año cada uno, o lo que es lo mismo una revolución alrededor del sol cada uno

ANTONIO GÁMEZ*

CONSIDERACIONES A MANERA DE PRÓLOGO

Pice la tradición que antiguamente las Logias operativas le exigían al C.: realizar cinco viajes o un viaje de cinco años para refinar su arte, porque: "Era necesario que así fuese para obtener en la Fraternidad hombres experimentados y conocedores del mundo" (Ritual y Catecismo para el grado de Aprendiz. Gran Logia de la República de Venezuela. Pag.28) Se supone que el C.: con la intención de mejorar las aptitudes aprendidas en su tiempo como Apr.: iba a trabajar en otros lugares para perfeccionar su arte. En las Logias especulativas estos viajes se realizan de manera simbólica, se hacen en medio de la liturgia necesaria para el pase de grado. Un viaje simbólico de cinco años representado por cinco viajes de un año cada uno, o lo que es lo mismo una revolución alrededor del sol cada uno. A occidente por la ruta del sur y a oriente por la ruta de norte, simulando un viaje, o haciendo un recorrido figurado como el del sol desde la perspectiva de la tierra. Es decir una revolución solar completa, pasando por las cuatro estaciones, o circulando a lo largo del cinturón zodiacal.

Estos viajes representan las pruebas necesarias que hay que sortear para poder obtener el pase de grado. Siempre se ha oído entre los HH.: que además de las pruebas simbólicas, el grado de C.: existen otras pruebas o dificultades que surgen cuando se recibe ese grado dicen, que son ellas terribles, que complican y dan dificultades en la vida profana. Puedo decir que esas pruebas se reflejaron en mi vida profana, creo que el mismo estado de sueño masónico que me alejó de los trabajos en los talleres, fue motor y formó parte de mi gran viaje de C.: Estas dificultades me hacen pensar en la marcha del grado que da un paso hacia afuera, como saliéndose del camino, antes de retomar la marcha recta de nuevo, como un rectificar, la conciencia del humano error, la conciencia de la ley de la octavas, una representación de lo fácil que es alejarse del recto andar.

Mi estado de sueño masónico justo coincidió con un viaje real en mi vida profana, ese viaje que aún no ha terminado me ha cambiado profundamente y desde lo esencial en varios aspectos de mi existencia. Pero ese viaje que me ha llevado no sólo a varias ciudades, a otros países, ese viaje que me hizo cambiar de casa, quedarme sin casa, sentir el desasosiego, la inestabilidad propia de las transiciones, ese viaje que me hizo cambiar de trabajo, emprender mi propio negocio; ese viaje que como dije me cambió. Pero hay algo además que me dio este viaje, este viaje con sus devenires me llevó a mirarme a mí mismo de una manera objetiva, me hizo a la manera de Descartes revisarme despiadadamente y confrontarme con preguntas como: ¿Quién soy?, ¿Qué



Aún después de las difíciles pruebas de mi grado, no he olvidado lo más importante de mi vida, que no es más que mi anhelo por entender, mi anhelo por la búsqueda esencial, no he olvidado lo fundamental que es pertenecer a esta augusta Orden

es enteramente mío?, ¿Hacia Dónde quiero ir?, y ¿Qué puedo aspirar?.

Ese viaje puso a prueba lo que antes podría parecer un capricho propio de la juventud, puso a prueba uno de los grandes tesoros de mi vida, la prueba más grande de este viaje ha sido no olvidarme de mi búsqueda esencial, aún cuando el viaje misma, la vida misma te alejan de lo esencial. Una gran prueba pues, el estar en el mundo, o inmundo lo aleja a uno en gran medida de la búsqueda, porque la búsqueda de la estabilidad económica o la estabilidad del elemento tierra posiblemente hace que se aleje uno de la llama del elemento fuego, o lo espiritual. Superar la prueba consiste en poder equilibrar los dos elementos, en llegar a tener un balance entre ellos.

QQ.: HH.: Aún después de las difíciles pruebas de mi grado, no he olvidado lo más importante de mi vida, que no es más que mi anhelo por entender, mi anhelo por la búsqueda esencial, no he olvidado lo fundamental que es pertenecer a esta augusta Orden. HH.: , Este viaje que me trajo cosas bellas y cosas duras, este viaje que no sólo me trajo a mi esposa haciéndome un hombre completo y luego por medio de ella me trajo a mi hija haciéndome padre y un hombre feliz, este viaje que me obsequió una familia. Es el mismo viaje en el que perdí personas fundamentales en mi vida como mi madre y mi maestro. Este Viaje que me ha alejado de mis amigos, de mi familia, de mi Logia. Este Viaje que trató de alejarme de mí mismo, y por momentos lo logró, este viaje terminó acercándose, probándose, demostrándose a mí mismo que este es mi lugar, y es el sitio donde debo estar. Fue un viaje quizás como el de Dante, que me llevó de lo más terrible a lo más sublime sólo para mostrarme que la única vía verdadera es la que nos conduce hacia el G.: A.: D.: U.:

Pienso que he superado las pruebas tan duras que me han tocado en mi grado, pero ya he regresado de mi largo viaje de compañero, se y entiendo que fue necesario, ya mi paso desviado retomó su rectitud. Por todo esto, he decidido hablar sobre el quinto viaje en mi trabajo de C.:

EL NÚMERO CINCO

Es un detalle poderoso y al que hay que prestar cuidadosa atención, la importancia del número cinco en la simbología del grado de compañero. Es recurrente el uso de este número, cinco es la edad del grado, cinco son las gradas de la cámara de C.:, cinco son los sentidos, cinco los órdenes arquitectónicos, cinco los filósofos, cinco los cirios encendidos en el ara, cinco son los pasos del C.: Cinco los golpes del grado, cinco los golpes de la batería, la estrella flamígera tiene cinco puntas.

Cuentan que cuando a Pitágoras, quien puso número a todas las cosas; le preguntaron: ¿Cuál es el número del universo? El respondió el dos, el universo es dual. Entre esa dualidad se balancea el péndulo, entre lo positivo y lo negativo, lo bueno y lo malo, pero se debe elevar un tercer punto entre a y b haciendo el punto c que al unirlos hace un triángulo equilátero, símbolo del grado de aprendiz con su número tres.

Llama la atención el emblema de esta respetable Logia, el hombre de Vitrubio, que no es más que el masón parado al orden, el hombre en medio de la estrella flamígera, el hombre estrella flamígera él mismo, el microcosmos,

el pentagrama, el pequeño universo, el pequeño arquitecto del universo. El cinco es la cruz de la perfección contando sus cuatro puntas más el centro. Recordemos que la cruz no es símbolo de muerte sino de vida. Podemos decir que los cuatro primeros viajes del C.: son los cuatro elementales: agua, aire, tierra y fuego al igual que la cruz, así el cuaternario más el espíritu es el cinco ($4+1=5$) Así mismo el cinco es el tres del aprendiz más la dualidad ($3+2=5$)

Así tenemos cuatro viajes que representan los elementos y un quinto viaje que los supera, el dominio de los elementos por medio del espíritu, así al ascender las cinco gradas hacia el oriente se han superado los cuatro elementos y el quinto escalón o grado es el espíritu mismo.

Finalmente el número cinco es la mano extendida, los cuatro elementos más la quintaescencia. Quizá en el Signo en este Grado la mano izquierda extendida es representación de la estrella flamígera, o un recordatoria del cinco como símbolo del Compañero.

LA ESTRELLA FLAMÍGERA

Entre las revelaciones que se tienen en la ceremonia de Aumento de Salario está la revelación de la estrella de cinco puntas, o estrella flamígera, y no se puede pasar por alto los detalles que no sólo tiene relación con el número cinco sino que además encierra la letra "G" Somos CC.: porque hemos visto la estrella flamígera, dice el catecismo. Esta estrella es también llamada estrella de oriente o estrella de la iniciación, es de sutil importancia su uso con la punta orientada hacia arriba.

Dicha estrella representa entre muchas cosas al hombre parado con los brazos extendidos. Dicha estrella es el símbolo del microcosmos o del hombre mismo, del mundo interno del hombre, es un poderoso talismán, que forma parte del sello de Salomón. La estrella de cinco puntas con una punta hacia arriba representa el símbolo de los magos, el dominio del espíritu sobre los elementales.



La estrella de cinco puntas está colocada en el Oriente sobre la cabeza del V. M. debe tener una luz detrás que simboliza el fuego divino, antiguamente en las Lias se iluminaba literalmente con un candilero. Ese fuego sagrado indica que el reflejo del G.: A.: D.: U.: está siempre en nosotros, porque como dice bellamente Leadbeater en su libro La Masonería, la vida oculta (pag. 76):

"Nadie desconoce la afirmación de que Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza. Hay en el hombre un reflejo y aún más que un reflejo de Dios. La imagen de Dios en el hombre es una expresión o continuación del mismo Dios, porque Dios es la luz que transporta la imagen. Y en cuanto el hombre es capaz de recibir esta luz reflejarla es parte consustancial de ella y con Dios se identifica."

Esta estrella es el símbolo del hombre perfecto, de Dios manifiesto en el hombre, y no en el conjunto del universo. El hombre está constituido él mismo en cinco niveles: físico, emocional, mental, intuicional y espiritual; cuando ha logrado el equilibrio entre estos elementos, en cuanto es posible al estado humano de existencia, se convierte en un hombre perfecto, en un adepto, en conoedor y dueño de sí mismo, y de los cinco mundos o planos que conforma su ser. Esa debe ser la aspiración al menos del Masón.

EL ARCANO V DEL TAROT DE MARSELLA

Dicen que los alquimistas en busca de guardar lo que en sus trabajos encontraron, así que codificaron sus conocimientos por medio de un sistema de símbolos que quienes sepan las claves los puedan leer y entender como quien entiende un libro. Esos símbolos expresan todos los conocimientos de la alquimia, aún los más profundos y secretos, pero estos símbolos no están ocultos ni perdidos, los alquimistas, en busca de que ese conocimiento no se perdiera pusieron sus conocimientos a la vista de todos, sus claves están en la simbología de los grandes templos como las catedrales góticas, y otros símbolos aún más comunes, como en el Tarot, padre de

todos los juegos de cartas, que no son más que imitaciones o derivaciones del tarot original.

El Tarot es un libro simbólico donde está escrito todo lo que se debe saber del arte de la alquimia, sólo que es necesario estudiarlo con cuidado y celo, buscando entender la rica y profunda simbología de sus imágenes. El arcano V en el tarot de Marsella, no es otro que El Papa, también llamado en otros versiones del tarot El hierofante o el Pontífice. Como se puede ver en la carta hay un Papa sentado en un trono frente de dos columnas que parecen representar las columnas B y J. El papa con la mano derecha bendiciendo con los dedos índice y medio extendidos, usando la llamada mano Pantea y en la mano izquierda la triple cruz, que representa el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo intelectual, al tenerlo en sus manos representa el poder sobre esos cuerpos. Hay muchos más elementos en el arcano V que debemos revisar cuidadosamente, sólo llamo la atención a él.

DE LOS CUATRO PRIMEROS VIAJES

Como he mencionado los primeros cuatro viajes de la ceremonia de Aumento de Salario, representan los cuatro elementales que se deben superar por medio del espíritu, es la labor del C.: entender esto y ponerlo en práctica. Así podemos pensar que al igual que en las pruebas y/o viajes del aprendiz

que empiezan en el cuarto de reflexiones con el viaje o pruebas de la tierra, representado por el signo de Tauro, en el grado de C.: también tienen que ver con los cuatro elementos y así las pruebas del agua representadas por el signo de cáncer, las del aire representadas por el signo de géminis y las del fuego representadas por el signo de Leo. Corresponden a las cuatro animales cabalísticos que representan a los cuatro evangelistas: el Toro de Lucas que sería tauro o la tierra, es el percibir es el norte; el águila de Mateo o el aire que es intuir, es el ocidente; el ángel o el hombre de Juan, que es el agua, es sentir, es el Oriente o el Este; El león de Marcos, que sería el fuego o el espíritu, es pensar y es el Sur.

En cada uno de los viajes el aspirante lleva dos herramientas y es instruido en diferentes materias. Notemos que los tres primeros viajes terminan cerca del segundo vigilante, símbolo del ángel guardián. Recordemos lo que dice J. Adoum en su Manual del Compañero:

"La columna norte representa el lado izquierdo, negativo o pasivo del hombre, en tanto que el lado derecho es positivo... en esos viajes el Aspirante debe dejar la columna Norte donde reina la oscuridad e ingresar a la del Sur donde reina la luz..."

En los viajes el Aspirante debe pasar de una a otra columna, de la columna B a la Columna J, así los últimos dos viajes terminan cerca del primer vigilante, símbolo del ángel de la espada. Esta simbología como sabemos representa elementos dentro del hombre mismo. Así en el grado de Aprendiz activamos la columna B o izquierda, que en el árbol de la vida cabalístico es la columna del rigor, o pilar de la forma, la columna negra o pasiva, que representa a Eva, principio femenino, o Yin. Luego se pasa a la otra columna J y se activa esta que es principio masculino, columna blanca o en cábala Pilar de la fuerza, columna de la misericordia, principio activo o yang. Todo esto HH.: más una representación externa de un hecho interno.

Es necesario mencionar que los cuatro primeros viajes se realizan con herramientas en mano que representan los aspectos de nosotros mismos que debemos dominar en este grado, a saber:

Primer viaje, mazo y cincel: son las mismas que en el grado de aprendiz, sirven para desbastar la piedra bruta; representan las facultades gemelas de Voluntad y determinación inteligente. La voluntad representada por el mazo, que con su fuerza sería incluso destructiva si no se usa con la ayuda del cincel o determinación inteligente para guiarla en el embellecimiento y no en la destrucción. Así mismo la sola voluntad inteligente o cincel, sin la fuerza de la voluntad no se materializa nada. En este primer viaje o primer año de compañero debe demostrar su conocimiento sobre la principal labor del Aprendiz que es desbastar la piedra bruta por medio de la voluntad dirigida.





Segundo Viaje, la regla y el compás: con estas herramientas se puede trazar todos las figuras geométricas pero especialmente la línea recta y el círculo. La línea recta representa el ideal del masón que no debe desviar nunca en la consecución de sus esfuerzos por crecer, esta línea recta: " le indica constantemente lo más justo, lo más sabio y lo mejor..." (Manual del compañero. Aldo Lavagnini. Pag. 66)

El círculo trazado por el compás es nuestro radio de acción es lo que podemos alcanzar, así la regla y el compás representan la armonía y el equilibrio. El compás con sus dos patas nos demuestra la relación entre nuestro yo y el mundo que debe ser justa y perfecta. Así ahora el C tiene herramientas que lo ayudan a crear, a embellecer la obra, por medio de la regla y el compás tiene posibilidades más amplias en su trabajo. No debemos obviar que es el compás uno de los instrumentos representativos de la Masonería. Recordemos que Dios geometriza y para hacerlo necesita del compás.

Tercer viaje, La regla y la palanca: la palanca nos permite mover objetos pesados con facilidad, potencia y resistencia por medio de un punto de apoyo, es una herramienta activa que debe usarse con ambas manos o elementos pasivo y activo a la vez, para lograr los mejores resultados. Representa el desarrollo de nuestra inteligencia y comprensión para mover la inercia de la materia y la gravedad de los instintos poniéndolos en su lugar en nuestro templo interior. La palanca es la fe que mueve por medio de su potencia las montañas de las dificultades como bien dice Lavagnini en su manual. La Fe tiene como la palanca dos puntos: el pensamiento y la voluntad. La regla no debe dejarse de lado y debe acompañar al C.: pues es la medida la regla de acción de nuestra vida, de nuestros esfuerzos y acciones. La regla es el respeto por las medidas, por la medida, es la necesidad de ser recto e inmutable en nuestra aspiración.

Cuarto viaje: la regla y la escuadra: la regla marca la norma, la rectitud, la medida. La escuadra que como el Tau egipcio es una combinación del nivel y la plomada, es una herramienta muy importante, con la que se levanta la base para la construcción del edificio. La escuadra es necesaria para formar un cuadro perfecto como dice nuestro catecismo. La escuadra marca la perfecta rectitud de nuestros actos, de nuestros deseos. La escuadra además es necesaria para medir la piedra cúbica, que es el símbolo del grado de compañero, y al trabajar en la piedra cúbica y ya no en la piedra bruta hace que el masón ascienda de obrero a artesano, de simplemente desbastar a la acción de crear de embellecer. La piedra cúbica con sus seis faces representan los seis aspectos de nuestra personalidad que debemos trabajar en este grado, aspectos a su vez representados por los instrumentos usados en los viajes.

La escuadra simboliza también que nuestras acciones deben estar arregladas a la rectitud. La escuadra es un instrumento de construcción que junto a la regla se complementa en la medición de ángulos para la construcción del templo interior. No olvidemos que la escuadra no sólo es el símbolo del Venerable Maestro sino que



junto al compás es uno de los símbolos de la Masonería Así en el Grado de C.: se les otorgan las dos herramientas más representativas de laasonería la Escuadra y el Compás.

La regla y la escuadra representan la medida perfecta de los materiales usados para la construcción del templo, los cuales además deben estar bien usados de acuerdo al sitio donde se vayan a usar y guardar la debida proporción en sus tres dimensiones para que pueda haber la debida homogeneidad, estabilidad y armonía en el templo. Con la escuadra sumarían seis herramientas las usadas en los viajes.

LOS CINCO SENTIDOS, LAS ARTES LIBERALES, LOS FILÓSOFOS Y LOS ÓRDENES ARQUITECTÓNICOS

Es necesario mencionar que entre los viajes nos dan información de varios aspectos, información que debe ser leída por el aspirante, información de la que luego el Venerable Maestro da luces para su mayor compresión. Mencionaré someramente los aspectos más llamativos porque cada uno de los apartados merece un trabajo minucioso y bien meditado, ya que como sabemos nada en esta institución está dado por mero adorno, no hay nada en la M. que no tenga su simbolismo, y ese simbolismo trabaja en al menos cinco niveles. Por ello hay que reflexionar sobre toda la simbología de la ceremonia y usar para ello las herramientas mismas que se nos otorgan. Los Cinco sentidos: Es un tema profundo y largo que merece de por sí un trabajo para cada uno de ellos. Podemos observar que los sentidos son la relación entre el interior del hombre y el mundo exterior. Por medio de la vista, el oído, el olfato y el tacto nos comunicamos, sentimos el mundo. Son las puertas de nuestro propio templo que no es más que el cuerpo.

La vista: Por los ojos llegan los símbolos de la decoración de la Logia que nos hablan, nos susurran sus verdades, sólo que debemos tener la mirada atenta. Decía el Q.: H.: Briceño Guerrero que la diferencia entre un vidente y una persona normal es que el vidente está atento a las señales, es decir el vidente mira con atención y piensa en lo que ve, ya que sabe que el mundo entero está lleno de símbolos y señales, y la Logia es una representación del mundo. El templo se determina y se construye por medio de la visión. Es en la vista donde se realiza la Esperanza.

El oído: Por el oído recibimos una tradición ancestral, que se pierde en el tiempo. La expresión de boca a oído nos recuerda siempre la transmisión de la palabra sagrada del Grado nos dice Lavagnini en su Manual del Compañero (Pag.158): "el oído es el medio por el que se adquiere y se establece la Fe..." La Log se hace y se realia por medio del oído o entendimiento, ya que es en ella donde se manifiesta y se escucha el Logos, el Verbo o la Palabra.

El olfato: aunque un sentido menospreciado la tradición dice que nos conecta al recuerdo y al subconsciente, nos enlace con estados más sutiles de la existencia. Es quizá el G.: T.: I.: ya que rechaza alimentos y sustancias antes de que entren en nuestro cuerpo o templo. Se dice que el olfato tiene relación con la intuición,

y la intuición es como el estado elevado del instinto.

El gusto: es quizá el salón de los pasos perdidos, donde el Masón se toma el tiempo necesario para dejar lo profano afuera y entrar al templo con la mejor disposición. Así los alimentos deben ser transformados en la boca, masticados con conciencia para que no hagan daño. Así como en Pasos perdidos debe el Masón hacer una separación con el mundo exterior y hacerse con la disposición necesario para entrar al templo adecuadamente.

El tacto: Es por el tacto (dice Lavagnini) que se manifiesta el amor o la caridad, y esta junto con la Fe y la esperanza (oído y vista respectivamente) son las tres virtudes teologales, que se supone el G ∴ A ∴ D ∴ U ∴ puso en nosotros para que dirijamos nuestras acciones hacia Él. El tacto es el sentido por el cual el Masón reconoce las imperfecciones de la piedra bruta, y va mejorando para convertirla en cúbica. También es por medio del tacto que damos nuestros tocamientos para reconocernos unos a otros comoasón. Es el tacto el sentido que nos indica el clima circundante y es por el que percibimos el ambiente en el que estamos.

Entre los viajes se da información sobre las artes liberales, que son siete y están divididas en el trivium y el quatrivium. Trivium significa tres vías y quatrivium cuatro vías o caminos, que no son más que los caminos que conducen a la sabiduría. Así se dividía los conocimientos que se impartían los monasterios en la edad media.

De alguna forma la gramática, la lógica y la retórica representan los tres estados de la palabra, desde su concepción intelectual, su construcción semántica y su embellecimiento, pero embellecimiento dirigido con la intención de persuadir, convencer, conmover

El Trivium: son tres de las artes liberales gramática, retórica y lógica. El trivium tienen que ver con la palabra y su perfeccionamiento. En el principio era el verbo... la gramática que enseña el correcto manejo del lenguaje, elimina sus malos usos. La lógica enseña a discernir, a separar lo sutil de los espesos, a diferenciar lo justo de lo no justo. Así el trivium es el perfeccionamiento de la palabra, y la conciencia de que la palabra tiene poder, el poder de crear, el poder de cambiar, el poder de transformar, por medio de estas tres artes tener dominio sobre la palabra.

De alguna forma la gramática, la lógica y la retórica representan los tres estados de la palabra, desde su concepción intelectual, su construcción semántica y su embellecimiento, pero embellecimiento dirigido con la intención de persuadir, convencer, conmover. La fuerza de la palabra, la belleza de la palabra, la sabiduría de la palabra, la justicia de la palabra, su veracidad.

La gramática: se encarga de la estructura o construcción de las palabras y su combinación para formar las oraciones, de su morfología y sintaxis. Estudia el edificio del lenguaje y sus materiales.

La retórica: es el estudio de las reglas y principios para hablar en forma elegante, con el fin de deleitar, persuadir y conmover. Asociada a la dialéctica que es un teoría de la retórica para descubrir la verdad mediante la exposición y confrontación de argumentos distintos entre sí, por medio de argumentos que conduzcan a dilucidar la verdad.

La lógica: es la parte de la filosofía que estudia las formas y principios generales que rigen el conocimiento y el pensamiento humano. Considerado en sí mismo sin referencia a los objetos. Esto es un hecho grandioso ya que el hombre es el único animal que piensa pero además es el único que reflexiona sobre sí mismo, y más aún que quiere entender el entendimiento y razona sobre el razonamiento.

El Quatrivium: Luego se nos muestran las cuatro artes que conforman el quatrivium y junto a las tres primeras conforman las siete artes liberales que debemos dominar:

Aritmética: es la teoría de los números, es la ciencia que estudia sus propiedades y sus poderes.

Música: Es la aplicación de la teoría de los números, recordemos a Pitágoras que se ocupaba de las matemáticas y de la música de las esferas, la relación entre estas artes es intrínseca, la música es armonía, la armonía es el equilibrio de universo, se dice que la música es la que mantiene al universo en movimiento.

Geometría: es el arte de la masonería, en su etimología nos habla de las medidas de la tierra, es la teoría

del espacio, de sus formas, entender lo que se ve, y en donde se está. La geometría es fundamental para el masón, aunque no tan apreciada como se debe.

Astronomía: es la aplicación de la teoría del espacio, es el entendimiento del macrocosmos, es entender lo incommensurable del universo y lo diminuto que se hace el hombre ante él. La astronomía es la más elevada de las ciencias, la que nos hace entender nuestro lugar en el universo, se dice que si se entiende el macrocosmos se entenderá el microcosmos, ese "gnoti seautón" ese conóctete a ti mismo de los griegos, pues quien se conoce a sí mismo comprenderá el universo y los dioses, pero quien entienda el universo, se entenderá a sí mismo. Por el principio hermético de lo que es arriba es abajo.

Así mismo se nos instruye sobre los órdenes arquitectónicos y los cinco filósofos que necesitarían un trabajo cada uno de ellos y quizá un trabajo por cada filósofo. Por eso en este trabajo no profundizaremos en estos aspectos de la ceremonia.

ALGUNAS REFLEXIONES

La masonería es rica en simbología oímos con frecuencia, pero esto es más profundo de lo que parece, si miramos la masonería comparte simbología con varias tradiciones, diferentes culturas, diferentes épocas, diferentes religiones y más allá que sea un sistema ecléctico que ha amalgamado conocimientos de diferentes fuentes, la masonería probablemente ha bebido de las fuentes originales, y el parecido con otras culturas atiende a que en esencia el hombre llega a los mismos resultados. Los símbolos de la masonería han existido en todas las edades, en todas las religiones en todos los templos, por eso son las representaciones del hombre de cualquier época en cualquier parte del mundo, su simbología es el reflejo de su espíritu, es un estado más allá del hombre, o del hombre en estado de pureza. Por eso la insistencia de analizar y reflexionar en la institución que es en sí misma un gran símbolo.

EL QUINTO VIAJE

Finalmente hablaremos de lo que ha ocupado este trabajo, pero consideramos necesario hacer un breve recuento de la ceremonia para poner en perspectiva el quinto viaje. El quinto viaje se hace ya sin utensilios, debe ser una representación de que el Masón le bastan sus manos para el trabajo, ya que las manos son la herramienta primigenia, todas las herramientas son imitaciones o mejoras a la mano misma. Manos más fuertes, dedos más largo, uñas más resistentes, es posible que por esto se haga el viaje sin herramientas. También podría pensarse que el Masón es el mismo la herramienta o que la herramienta es su razón, o que no necesita simbologías porque entiende que las herramientas del Grado están contenidas adentro de él mismo. O tal vez está en la búsqueda de una séptima herramienta. También es posible que se ha liberado de las herramientas y eso le concede la libertad de encaminarse a la maestría. Puede representar que ya dominados los niveles inferiores está en busca de nuevas herramientas.

Antiguamente el quinto viaje se realizaba en dirección contraria y con una espada en el pecho apuntándole, eso se llamaba retrogradación, que no sólo representaba el transito aparente del sol en el invierno que parece en el cielo ir hacia atrás, por eso circular en la Logia al revés sino quizá represente como el mismo paso del C.: las



grandes posibilidades de desvío que tenemos en nuestro camino, pero que luego debemos rectificar y volver al la rectitud.

Es quinto viaje o quinto año representan la recta final del viaje del C donde ya en pleno dominio de las herramientas que le han tocado trabajar o de las facetas que ha debido fortalecer, se encamina a ser dueño de sí mismo o un verdadero M.: M.: en el arte sagrado, dueño de no sólo las bajas pasiones sino de los elementales, representados en los primeros cuatro viajes, representando él mismo la quintaescencia, el ungido, el artista, el C que busca el dominio de sí por medio del Grado de M.:

La activación de la Columna B en el Grado de Apr.: o pasiva y la activación de la Columna J o activa en el Grado de C hacen que el M se encamine hacia el equilibrio de sí mismo, hacia el dominio no sólo de las pasiones y los vicios sino dueño de su mente. El largo viaje hacia la maestría, hace que el aspirante ascienda por las cinco gradas, que representan tantas cosas para este Grado y en el Oriente le sea revelada la Estrella Flamígera, haciéndolo C.: con la conciencia de que el camino necesario hacia el ascenso, hacia la evolución del hombre se trabaja desde aspectos diversos, desde las cinco fases del hombre.

Así el quinto viaje es un viaje fundamental en el ascenso del hombre hacia el perfeccionamiento de sí mismo, y las dificultades que supone son las dificultades de la vida profana. Necesario es para el C entender que a veces incluso cuando aparentemente se retrocede si hay conciencia en los actos se logra avanzar, que la perseverancia, la fortaleza y la paciencia son necesarias para soportar las duras cargas del trabajo interior, pienso que mientras exista conciencia de hacia donde dirigimos nuestras velas aún con los vientos en contra podemos navegar hacia nuestro destino.

Pienso que este Grado intermedio me puso a prueba con mucha fuerza y aunque me aleje del camino pude rectificar mi búsqueda, puedo decir que he completado mi quinto viaje, y estoy a la espera de encontrar la nueva herramienta que conduzca mi camino a la maestría de mí mismo. Hoy puedo decir que el enemigo es el olvido, y la mayor traición es traicionarnos a nosotros mismos, no olvidemos nunca HH.: míos, ni aún en las circunstancias más difíciles. Seamos como Job que frente a la dificultad fue paciente y fiel a Dios. Así debe ser un verdadero Masón.

*El Hermano Atonio Gámez, es Compañero Masón de la Logia Leonardo Da Vinci Nº 244, Maracay, Estado Aragua, Venezuela.





UNA MIRADA AL DERROTISMO

JOSÉ RAFAEL OTAZO

Canimal intelectual, falsamente llamado hombre, tiene la idea fija de que la aniquilación total del ego, el dominio absoluto del sexo y la autorrealización íntima del Ser, es algo fantástico e imposible; mas no se da cuenta que este modo de pensar tan subjetivo es fruto de elementos psicológicos derrotistas que manipulan la mente y el cuerpo de aquellos que no han despertado la conciencia.

La gente de esta época caduca y degenerada carga en su interior un agregado psíquico que es un gran estorbo en el camino de la aniquilación del ego, y este es: ¡el derrotismo!

Los pensamientos derrotistas incapacitan a las personas para elevar su vida mecanicista a estados superiores. La mayoría de las personas se consideran vencidas aún antes de iniciar la lucha o el trabajo esotérico gnóstico.

Hay que auto observarse y auto analizarse para descubrir dentro de sí mismos, aquí y ahora, esas facetas que constituyen eso que se llama derrotismo.

Sintetizando, diremos que existen tres comunes actitudes derrotistas:

1-Sentirse incapacitado por falta de educación intelectual.

2-No sentirse capaz para iniciar la Transformación Radical.

3-Andar con la canción psicológica: ¡Nunca tengo oportunidades para cambiar o triunfar!

PRIMERA ACTITUD:

Sobre el sentirse incapacitado por una falta de educación, tenemos que recordar que todos los grandes sabios como Hermes Trimegisto, Paracelso, Platón, Sócrates, Jesús el Cristo, Homero, etc., nunca fueron a la Universidad; porque en realidad de verdad, cada persona tiene su propio Maestro, siendo éste el Ser, eso que está más allá de la mente y del falso racionalismo. No se confunda educación con sabiduría y conocimientos. El conocimiento específico de los misterios de la vida, del Cosmos y de la Naturaleza, es una fuerza extraordinaria que nos permite lograr la Revolución Integral.

SEGUNDA ACTITUD:

Los robots programados por el Anticristo—ciencia materialista— se sienten en desventaja porque no se sienten capaces, y esto debemos analizarlo. El animal intelectual, por influencia de una falsa educación académica que adultera los valores del Ser, ha hecho que en la mente sensual existan dos terribles yoes que se deben eliminar: la idea fija: ¡Voy a perder! y la pereza para practicar las técnicas gnósticas para adquirir los conocimientos que se necesitan para emanciparnos de toda mecanicidad y salir, de una vez por todas, de la tendencia derrotista.

TERCERA ACTITUD:

El pensar del hombre máquina es: ¡Nunca se me proporcionan oportunidades!...

Las escenas de la existencia pueden ser modificadas. Uno mismo es el que se crea sus propias circunstancias. Todo es el resultado de la Ley de acción y consecuencia pero con la posibilidad de que una ley superior trascienda a una ley inferior. Es urgente, es inaplazable la eliminación del Yo del derrotismo. No es la cantidad de teorías la que cuenta, es la cantidad de súper-esfuerzos que se hagan en el trabajo de la Revolución de la Conciencia... ¡El auténtico hombre fabrica, en el instante que quiera, los momentos propicios para su adelanto espiritual o psicológico!



VITRIOLVM

REVISTA INTERNACIONAL DE FRANCMASONERÍA

DIRECTOR | EDITOR

ÁNGEL R. MEDINA URDANETA

broder.medina@gmail.com

COLABORAN

SILVIO CASTELLANOS, JOSÉ RAFAEL OTAZO, ASDRÚBAL URDANETA,
LUIS BLANCO FUENTES, JAVIER LAHOUD, GASTÓN BARBOZA BERMÚDEZ.

EN EL EXTERIOR

ALIRIO J. ROJAS (MÉXICO), JOSÉ RUBIO ARVELO, JACQUES FAUCHER (FRANCIA),
JOSH PÉREZ BAPTISTA (EE. UU), MARIO LÓPEZ RICO, VÍCTOR GUERRA,
IGNACIO MÉNDEZ-TRELLES DÍAZ, BRENNO AMBROSINI (ESPAÑA),
NÉSTOR PINDEA (PANAMÁ) IVÁN HERRERA MICHEL (COLOMBIA),
EDSEL LOURENS (CURAZAO).

PUNTO GEOGRÁFICO

Av. RICAURTE N° 34, MUNICIPIO GIRARDOT, ZP 2101,
MARACAY, ESTADO ARAGUA, VENEZUELA.

VITRIOLVM, ES UN MAGACÍN DIGITAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA POR INTERNET BAJO EL SISTEMA DE SUSCRIPCIÓN. LA DIRECCIÓN DE ESTA PUBLICACIÓN NO COMPARTE NECESARIAMENTE LAS OPINIONES DE SUS COLABORADORES. TAMPOCO MANTIENE CORRESPONDENCIA SOBRE ARTÍCULOS NO SOLICITADOS. LOS CONTENIDOS DE LAS PLANCHAS Y TRAZADOS PUBLICADOS SON DE LA EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO REPRESENTAN LA OPINIÓN DE LA GRAN LOGIA DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA.